



DANZA EN LA REINTEGRACIÓN

Proyecto de Intervención Presentado Para Obtener El Título De
Magister en Intervención Psicosocial
Universidad ICESI, Cali

Ximena Izquierdo Urbano

Mayo 2015.

Resumen

El desarrollo de este proyecto de intervención se realizó en dos momentos importantes; el primer momento fue la fase diagnóstica, en la que su objetivo principal fue indagar acerca de la identidad y la representación social del cuerpo en un grupo de 5 mujeres de la ciudad de Cali en proceso de reintegración con la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), considerando las transformaciones experimentadas en su proceso de ingreso al grupo armado y su posterior proceso de reintegración social.

Lo anterior con el fin de sustentar un segundo momento dirigido al diseño de una intervención que permitiera abordar las principales características encontrados en la fase diagnóstica, construyendo una actividad terapéutica a través de la danza.

La fase diagnóstica se llevó a cabo con dos herramientas; la entrevista semi estructurada y el grupo focal, identificando mediante este ejercicio en las mujeres una representación social de un cuerpo dominado por otro antes y durante su participación en el grupo armado ilegal, un cuerpo que se confunde en lo colectivo, enfrentando en la reintegración un nuevo proceso que lleva a la mujer a romper con ese ideal grupal para construir el propio, de ahí la importancia de desarrollar una intervención que le permita conectarse con su corporalidad y reconocer su individualidad.

PALABRAS CLAVES

Reintegración, Cuerpo, Danza, identidad y Representaciones sociales.

TABLA DE CONTENIDO

0. INTRODUCCIÓN.....	1
1. JUSTIFICACIÓN.....	2
2. PREGUNTA DIAGNÓSTICA.....	4
3. OBJETIVOS.....	4
3.1 OBJETIVO GENERAL:.....	4
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	4
4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	5
4.1 CUERPO.....	5
4.2 SIGNIFICADO DEL CUERPO.....	6
4.3 REPRESENTACIONES SOCIALES.....	9
4.4 IDENTIDAD.....	14
4.5 DANZO MOVIMIENTO TERAPIA.....	16
5. METODOLOGÍA.....	21
5.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:.....	21
5.2 DESCRIPCION DE LOS SUJETOS:.....	21
5.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.....	22
5.3.1 ENTREVISTA SEMI- ESTRUCTURADA:.....	22
5.3.1 GRUPOS FOCALES.....	22
6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	23
6.1.2 IDENTIDAD ANTES DEL GRUPO ARMADO ILEGAL.....	23
6.1.2 IDENTIDAD DURANTE EL GRUPO ARMADO ILEGAL.....	27
6.1.3 IDENTIDAD DESPUES DEL GRUPO ARMADO.....	31
6.2.1 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO ANTES DE LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA.....	33
6.2.2 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO EN LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA.....	36
6.2.3 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO EN LA REINTEGRACIÓN.....	44
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	48
7.1 DANZA Y MOVIMIENTO UNA PROPUESTA EN LA REINTEGRACIÓN.....	48
7.2 OBJETIVOS PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	51
7.2.1 OBJETIVO GENERAL:.....	51

7.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	51
7.3 MÉTODO DE INTERVENCIÓN	52
7.3.1 SESIONES Y ABORDAJES:.....	52
7.4 DIFICULTADES POSIBLES	55
7.5 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES:	56
7.6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	59

0. INTRODUCCIÓN

En Colombia se desarrolla desde el año 2003 un proyecto de intervención con población desmovilizada de Grupos Armados Ilegales, proceso que actualmente es liderado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), un proceso en el que se presta servicios de atención psicosocial, educación y formación para el trabajo. Ante la realidad de la población y sus necesidades este proceso ha entrado en constantes cambios y hoy se piensa en atención más individualizada y diferenciada que atienda las necesidades desde lo individual, motivo por el que se hace necesario prestar atención a una intervención de género, teniendo en cuenta que el proceso cuenta con un porcentaje del 11.9% de mujeres de su población total, quienes requieren de una atención diferencial.

Lo anterior debido a que las problemáticas de género interfieren en las representaciones de feminidad, las formas de habitar el cuerpo y el empoderamiento o ausencia de este en las mujeres frente a la construcción de un nuevo proyecto de vida, el que a su vez implica su proceso de reintegración a la vida civil, motivo por el que se plantea la necesidad de realizar una intervención con las mujeres del programa de reintegración liderado por la ACR, reconociendo la necesidad de trascender procesos de intervención social totalizantes en los que se dé una lectura parcializada del sujeto que responda a un ideal netamente Institucional.

A partir de esta reflexión surge la idea de recrear un nuevo espacio de encuentro que permita a las mujeres dar lugar a su subjetividad, a nuevas configuraciones subjetivas y el impulso a transformaciones positivas en su realidad actual permeando los nuevos roles en la reintegración, en los que logren ejecutar proyectos de vida desde su singularidad, el incremento de la autoconfianza en sus habilidades y capacidades.

1. JUSTIFICACIÓN

Este proyecto de intervención por medio de una herramienta terapéutica como lo es la danza busca movilizar y transformar realidades sociales de las mujeres en la reintegración, especialmente en lo relacionado a la problemática de género, ya que la mujer ex combatiente enfrenta nuevos conflictos en la civilidad que asume en tiempos personales subjetivos, por tanto son particulares a su condición de mujer, están permeados por la identidad de la guerra e igualmente confrontados con las representaciones de ser mujer en la civilidad, motivo por el que se evidencia la necesidad de generar un espacio terapéutico que le permita la estructuración de nuevos significados para afrontar su rol en un escenario que le resulta desconocido.

Lo anterior puede ser leído desde el punto de vista de la subjetividad, ya que el paso a la vida civil le significa dejar el grupo armado, lo cual no garantiza el abandono de la identidad de la guerra, además de su inmersión en la vida social desde un nuevo rol para muchas desconocido como lo es el de ser ciudadano, dejando de lado su lugar como adversario, esta situación le implicará poner fin a la configuración del otro como “enemigo”, respuestas violentas ante situaciones de conflicto, así como una apertura al diálogo y a la concertación, proceso que siempre estará sujeto a las transformaciones y continuidades de la subjetividad en ese tránsito a la civilidad. De esta manera desde lo que afirma Castro, se encuentra como el verdadero paso a la vida civil, es aquel que permite inscribirse sin ambigüedades, es de carácter subjetivo y por tanto, “ningún análisis empírico permite dar cuenta del punto en que se produce el pasaje íntimo, subjetivo, y del mecanismo de ruptura y de articulación” (2001, p.142). Es decir que dejar los grupos armados y dar el paso a la vida civil para muchos, es una fractura de la vida, de la historia personal y de su reordenamiento, donde lo subjetivo emerge buscando un nuevo camino para hacerse a otra identidad, además de un reencuentro con su condición de ser mujer por fuera de la guerra un rol que dejaron de lado para agregarse a una colectividad donde esta condición no representa una diferencia aparente en lo colectivo.

En ese paso al ejercicio de la vida civil implica una serie de procesos de elaboración y nuevas configuraciones en los que la persona en proceso de reintegración debe reconocerse a sí mismo desde su nuevo rol, dejando de lado aquella identidad de la guerra que sostuvo a través de un cuerpo militar, donde su lugar de individualidad no fue muy evidente, sumado a su condición de mujer en la guerra donde su condición diferenciada fue obviada o subyugada y el hecho de empezar

una nueva vida es el punto problemático que se pretende intervenir, en cómo se puede dar un espacio a la mujer para pensarse a sí misma, creer en sus potencialidades y estructurar nuevos proyectos de vida ausentes del maltrato y la dominación, las que fueron prácticas propias de la guerra. Un escenario que implica la transformación subjetiva, de re significación del dolor y del perdón, con la posibilidad de apropiarse de su proceso dejando de lado la identidad de la guerra, lo que genera una crisis ya que como lo menciona (Castro, 2001), los sujetos inmersos en un colectivo que soportaba su *identidad*, al estar por fuera del mismo afrontan la pérdida de identidad y de horizonte, quedando a la deriva para la reconstrucción de un nuevo proyecto de vida. Es el paso de un proyecto colectivo a uno individual dando lugar a un proceso de reconfiguración de *identidades*.

Una identidad en la que es importante resaltar la función y relación del cuerpo en su configuración, ya que entra a mediar entre la identidad que se construye en la relación con el otro y en la noción que el sujeto tiene de sí, siendo a través del cuerpo que se ejecutan las acciones y se hacen evidentes concepciones subjetivas. Es decir que el cuerpo es un elemento a intervenir ya que para la psicología según (Unzueta Nostas & Lora, 2002) “ *yo y cuerpo son dos nociones que van íntimamente relacionadas entre sí, lo que llama el yo corporal, a través de cuyo desarrollo y acción se da una organización progresiva del conocimiento del mundo exterior*”, a través del cuerpo se siente, se desea, se actúa y se expresa, en una imposición cotidiana casi imperceptible en la cotidianidad de la vida civil, pero que en la dinámica de la guerra se somete a una dominación y coerción, es por ello que se le considera un punto clave en la intervención con mujeres ex combatientes ya que el cuerpo en la guerra es utilizado para ejercer el control y poder sobre el otro, un significado que la mujer en proceso de reintegración debe romper y reestructurar, es en este punto es donde la danza se propone como elemento liberador a través de la conciencia de su cuerpo y que a su vez le permita reencontrarse y reflexionar acerca de cómo vive ese rol.

2. PREGUNTA DIAGNÓSTICA

Pregunta diagnóstica: a partir de lo anterior para el abordaje diagnóstico de este proyecto de intervención se planteó la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cómo influyó la pertenencia al grupo armado ilegal, en la construcción de identidad y representación social del cuerpo en un grupo de mujeres en proceso de reintegración?**

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL:

- Indagar sobre la identidad y la representación social del cuerpo en un grupo de 5 mujeres de la ciudad de Cali en proceso de reintegración con la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), considerando las transformaciones experimentadas en su proceso de ingreso al grupo armado y su posterior proceso de reintegración social, para posibilitar la construcción de una propuesta de intervención terapéutica a través de la danza.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar los procesos de construcción de identidad y de representación social del cuerpo en un grupo de mujeres en proceso de reintegración.
- Conocer cómo la representación social del cuerpo desde su participación en un Grupo Armado Ilegal, influye en las prácticas con relación al cuerpo en el marco de su proceso de reintegración.
- Plantear un propuesta de intervención a través de la danza como medio de exploración de la expresividad y la superación de limitaciones psico- corporales.

4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

4.1 CUERPO

Para esta intervención es fundamental el concepto de cuerpo ya que este es el campo de acción en que se buscará movilizar a la mujer en proceso de reintegración frente a su relación con el mismo, ya que este es el reflejo de la organización simbólica que cada sujeto se hace del mundo y de sus experiencias. Como lo plantea Bourdieu (como se citó en Détrez, 2007, Pág 20) *“El mundo de los objetos, esa suerte de libro o de toda cosa que habla metafóricamente de todas las otras y en las cuales los niños aprenden a leer el mundo, se lee con todo el cuerpo, en y por los movimientos que hacen el espacio de los objetos del mismo modo que éstos son hechos por aquél”*, un lenguaje que devela la identificación del sujeto con el mundo que lo rodea, su manera de interpretarlo y representarlo, una manifestación física que le da un lugar de reconocimiento. Es decir que, como lo plantea Le Breton *“El cuerpo (...) por derecho propio, a la cepa de identidad del hombre. Sin el cuerpo, que le proporciona un rostro el hombre no existiría. Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que este encarna. La existencia del hombre es corporal. Y el análisis social y cultural del que es objeto, las imágenes que hablan también de la persona y de las variaciones que su definición y sus modos de existencia tienen, en diferentes estructuras sociales.”* (Le Breton, 1990, pág. 7).

Esta dinámica relacional varía dependiendo del contexto de los sujetos, para este caso revisaremos la vivencia corporal en la dinámica de la guerra, donde este reflejo marca una dominación por el otro y en el caso de las mujeres de su feminidad, al estar sometidas bajo el mando de una estructura patriarcal totalizante que moldea las actitudes y comportamientos de sus miembros para un objetivo común, el ejercicio y reacciones militares en situaciones de combate.

Ese cuerpo en la guerra ancla representaciones y arquetipos que como lo plantea Bernard, convierte al cuerpo en un *“catalizador y espejo de las relaciones sociales, en suma, como medio de liberación individual y colectiva por otro lado”* Bernard, (1994, pág. 13), por tanto permea la construcción subjetiva del propio cuerpo y la manera de relacionarse a través de el con otros.

4.2 SIGNIFICADO DEL CUERPO

El cuerpo como categoría de análisis permite indagar acerca de las significaciones del mismo como punto de interacción con otros e incluso como dinámica de poder sobre otros, el ejercicio de comprender las sensaciones del cuerpo que se posee estimula un ejercicio de comprensión del lugar que se ocupa en los diferentes contextos de interacción.

De acuerdo con el psicoanálisis “*el cuerpo es el que engendra el yo (...) el cuerpo es aquello por lo que el yo puede existir como efecto: el yo es, pues entidad del cuerpo*” (Bernard, 1994, pág. 114), permitiendo el lugar de la intimidad, los placeres y el sufrimiento, por lo tanto está más allá de la simple materia orgánica o anatómica, el sujeto construye alrededor de él un esquema o imagen que a su vez le permite una vivencia corporal que le hace conciente de su existencia, identificarse y ubicarse como único al exponerse al entorno.

De esta manera el cuerpo como recipiente del yo recibe la influencia del medio ambiente en tanto lo representa en el exterior y refleja su manera de comprender el mundo, es decir que como lo plantea Bernard (1994) es el reflejo de la sociedad y de los procesos de adaptación que en ella se exigen dando lugar a nociones de normalidad de acuerdo a lo estipulado socialmente. Estas nociones resultan determinantes en el momento de generar hábitos y acciones ideales en los sujetos por tanto está en una construcción continua.

La forma de mover el cuerpo, de habitarlo y hacerlo visible puede entenderse desde lo que Mauss reconoce como técnicas corporales, entendidas desde la diferencia sexual donde “*las técnicas del cuerpo se dividen en técnicas masculinas y femeninas, según los modelos masculino y femenino definidos por la sociedad y traducidos en las costumbres pero también condicionados por las estructuras biológicas*” (como se citó en, Bernard, 1994, pág. 176). Para el caso de la mujer se reconoce una función desde el sentido fisiológico y es el de la concepción, un cuerpo dotado biológicamente para dar vida; esto es además un planteamiento social que atribuye a las mujeres ese rol materno.

Al traer esta reflexión al escenario de las mujeres en la guerra, se puede suponer que esa connotación cultural del rol de la feminidad se presenta de manera difusa, pues el cuerpo subjetivo e individualizado se desdibuja para hacer parte de la masa, adquiriendo nuevos arquetipos de lo que en el contexto es considerado como normal a través de las reglas sociales que le impedirán la expresión plena de su corporalidad para entrar en la igualdad de la masa y responder a una

dinámica de guerra que le garantizará preservar la vida con el uso de etiquetas sociales, marcadas por lo que Foucault llamo docilidad, al referir que *“Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado”* Foucault, (2004, pág. 125), para responder a un pedido social que es el de la guerra, sin distinción de género, de un cuerpo preparado para la guerra.

Este escenario, una vez abandonado, deja huellas en aquella visión de sí mismo y de su corporalidad pues hace parte de ese contenido histórico que desde su experiencia particular marca su representación social del cuerpo y lo determina en una nueva relación con este una vez por fuera de la estructura del grupo armado ilegal. Lo anterior se puede argumentar desde el planteamiento de Le Breton, en la que se considera una diferencia al hablar del cuerpo como un factor de individuación ya que *“en las sociedades de tipo comunitario, en las que el sentido de la existencia del hombre implica un juramento de fidelidad al grupo, al cosmos, a la naturaleza, el cuerpo no existe como un elemento de individuación ya que el individuo no se distingue del grupo: como mucho es una singularidad dentro de la armonía diferencial del grupo.”* Le Breton, (1990, pág. 22)

Un ejercicio de grupo que también es planteado por Foucault cuando se refiere a la inmersión del sujeto en estas estructuras en las que *“el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción;”* Foucault, (2004, pág. 26). Es precisamente en esta dinámica de guerra que la mujer da una forma a su cuerpo el que se adapta y reproduce lo que la estructura del grupo exige de ella para responder a un todo.

En este punto se debe resaltar que cada mujer que hace parte de la guerra trae consigo un bagaje cultural y una connotación previa de acuerdo a las vivencias particulares que se tejen en la interacción con sus grupos familiares de origen, con quienes construye una serie de saberes que determinan la forma de relacionarse con su cuerpo y con otros, es decir que *“los sistemas de creencias (...) cumplen una función prescriptiva, referida a lo que debe ser y lo que debe hacerse”* Barberá & Martínez Benlloch, (2005, pág. 58) los que contrastan con los nuevos pedidos de la guerra y por tanto la llevan a una nueva construcción de dichos saberes, ya que *“el componente*

prescriptivo de un estereotipo está siempre sostenido por la estructura social. Es la representación que cada cual se plantea de cómo los demás piensan que debe comportarse. (...) los estereotipos se ofrecen como modelos comportamentales, suscitadores de acuerdo o desacuerdo, que marcan la conducta a seguir”. Barberá & Martínez Benlloch, (2005, pág. 58)

Este es un ejercicio que desencadena en la formación y desarrollo de una imagen o percepción del cuerpo como único, desde su singularidad que además tiene una doble vertiente “*un cuerpo objeto con propiedades físicas y un cuerpo sujeto, revestido de significados y afectos y con una dimensión valorativa*” Pastor Rosa compilado por Barberá & Martínez Benlloch, (2005, pág. 225), es decir que la imagen corporal está determinada más allá de su estructura física, ya que le permite al sujeto una organización de la realidad y de su lugar en las interacciones a través de ese cuerpo, su componente normativo y los estereotipos construidos. Sin embargo es un ejercicio que se transforma en las diversas relaciones que establezca y el medio en que se desenvuelva.

De esta manera se encuentra como la relación con el cuerpo está “*íntimamente vinculada a las necesidades de reconocimiento e integración en el mundo, es vivida subjetivamente con grados diversos de satisfacción placer o sufrimiento. El carácter de las experiencias y significaciones, otorgadas a lo largo del desarrollo del sujeto, anidan en el cuerpo, constituyendo una especial carga emotiva que influyen en la formación de la imagen corporal, necesaria para construir una específica configuración del yo*” Guilleraut, 1996 (como se citó en Barberá & Martínez Benlloch, (2005, pág. 226). Por tanto esta concepción de género se confronta con las vivencias de la guerra y trae consigo la construcción de nuevos estereotipos que se ajusten a su ejercicio práctico.

4.3 REPRESENTACIONES SOCIALES

De acuerdo con el planteamiento de Jodelet, “los sujetos se organizan según su representación” Jodelet, (1986, pág. 470) es decir, que a partir de una representación social construida en el sujeto, este se permite analizar lo que sucede en su mundo mediante marcos de referencia que le definen modos de accionar dentro de prácticas sociales de las cuales hace parte en su vivir diario. En este proceso la norma juega un papel importante en el acercamiento hacia las representaciones sociales presentes ante los sujetos y los inscribe en lógicas sociales al infundirles por medio del lenguaje un saber moral, considerado como portador de significados que proyecta a los sujetos ideales de una sociedad, donde tales estructuras de reglas, procedimientos, significaciones, etc., actúan como paradigmas compartidos que contribuyen a la reproducción simbólico – cultural, reproduciéndose una conciencia colectiva de los modos de funcionamiento dentro de una sociedad.

Este planteamiento anterior nos remonta a los planteamientos de Durkheim acerca de las que él llamó como representaciones colectivas, entendidas como aquellas que “*conforman el sistema cultura, la estructura simbólica, la cohesión social de una colectividad; son elementos que circulan y dan sentido a un grupo instituido de significados. En torno a la estructura simbólica, la sociedad organiza su producción de sentido, su identidad, su nomos individua (particularidad del ser), su nomos social (el ser social), su nosotros*” (como se citó en Casado, 2001, Pág 10), es decir que estas representaciones colectivas son entendidas como formas de conocimiento que han sido construidas socialmente, mediante relaciones con otros, a partir de límites normativos definidos que demarcan pautas de funcionamiento social en la interacción cotidiana del sujeto con otros, que a su vez le permiten interpretar el mundo, entenderlo y comunicarlo a otros ya sea a través del lenguaje verbal o no verbal por los actos.

Todas estas interpretaciones que el sujeto logra captar a lo largo de su vida social tienen un saber práctico para él mismo, como el cumplimiento de una función social sobre lo que Durkheim (como se citó en Casado, 2001, Pág 11) hizo referencia al presentar tres elementos característicos de las representaciones colectivas:

- La normatividad legítima: el deber ser en cuanto la fijación de los límites y el bien como parte de lo deseable, como lo que nos hace posible desear.

- La externalidad que hace referencia a elementos antes y más allá de las manifestaciones individuales, como elementos que permanecen y permiten ordenar el mundo. Un ejemplo son las creencias y prácticas religiosas como hechos que anteceden a los seres humanos.

- La intersubjetividad como elemento de las representaciones colectivas, en tanto que acervo de conocimientos y memoria colectiva; es el conocimiento compartido.

Dichas características muestran como el sujeto al formar parte de un grupo social participa en las significaciones que se hacen alrededor de lo colectivo como lo son las normas, valores, mitos, tradiciones, etc., se apropia de estos para garantizar la convivencia con otros y entrar a formar parte de una sociedad, entonces, se podría decir que es lo que el sujeto busca para sentirse miembro de un grupo social, haciendo uso de su conocimiento para un interactuar óptimo, que en gran parte está determinado por el cumplimiento de la norma, pues al apropiarse de esta y hacerla parte importante de su interactuar diario se garantizará la armonía y permanencia de un grupo.

Por otro lado aparece una visión de representaciones colectivas, que pasan a ser llamadas por Moscovici como Representaciones Sociales, las cuales emergen de la actividad entre individuos en un contexto sociocultural determinado, sin delimitarla a una conciencia exclusivamente grupal y sin ningún tipo de divergencia. Además se constituye que *“la interacción social es una relación completa de sujeto a sujeto y de sujetos a objetos, de naturaleza intersubjetiva, comunicativa y dinámica”* Casado,(2001, pág. 63), debido a una comprensión constante de nuevos fenómenos que comprometen a los individuos, a la relación que se mantiene entre ellos y sus realidades. Es así como a partir de una interacción social comunicativa emergen las representaciones sociales, lo que *“ocurre porque la interacción entre sujetos crea productos colectivos (normas, valores, estereotipos creencias, etc.,) que luego serán internalizados por los individuos, creándose estructuras socio cognitivas que afectan los juicios y las percepciones, el comportamiento y la comunicación entre individuos y entre grupos”* Casado, (2001, pág. 63)

Se encuentra igualmente que las representaciones sociales forman parte de un conocimiento compartido, siendo un concepto puente entre lo individual y lo social, en tanto un concepto integrador que engloba una gama amplia de fenómenos representacionales: información, actitudes, opiniones, creencias, estereotipos, imágenes, etc.

Se podría decir, que las representaciones sociales tal y como las define Jodelet (1986), son entendidas como definiciones específicas de un objeto compartidas por los miembros de un mismo grupo, que permite aprender y organizar la realidad *“donde este grupo colectivo comparte un*

mismo conjunto de principios o dimensiones con las cuales aprehende, piensa o interpreta la realidad, pero este conocimiento no implica siempre igualdad de contenidos o de actitudes, puesto que se conserva la idea nuclear o en principio generadores con los cuales se conoce y se actúa en la realidad” Casado, (2001, pág. 70), pero que el sujeto puede llegar a modificar para sí dándole una característica particular, que depende de la situación y la manera como esta fue experimentada por sí mismo.

Por lo tanto el conocimiento sobre un objeto social cumple una función importante para el grupo y por eso lo colectivo presiona para que asumamos una posición sobre el mismo, pues este permite regularse dentro de una cultura y así controlar para asegurar que perdure un grupo social. Desde esta perspectiva se puede decir que *“nos encontramos ante representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de mutuo interés o cuando se hacen eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés para el grupo social”* Farr & Otros, (1986, pág. 496)

Para que esto suceda la representación social que se construya juega un papel primordial, en la medida que se presentan bajo formas variadas que cargan de sentido los hechos acontecidos. Dichas formas se pueden comprender según Jodelet (1986) como: imágenes que el sujeto condensa a modo de un conjunto de significados, que pasan a formar parte de sistemas de referencia que permiten al sujeto interpretar lo que sucede, e incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes se tiene algo que ver.

Pero contrario a lo que se tiende a pensar, las representaciones sociales van más allá de las simples opiniones, imágenes y actitudes, pues en ella se involucran *“sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particular de teorías de ciencia sui generis destinadas a descubrir la realidad y ordenarla”* Moscovici, (como se citó en Farr & otros, 1986, pág. 496), debido a que provienen de saberes colectivos, que son compartidos por un mismo grupo social permitiendo a cada individuo comprender su entorno y actuar en él.

Es así como se puede destacar la noción de representación social como ha sido comprendida por Moscovici (1986), al ver como cada sujeto social aprehende de los acontecimientos diarios, las características de su medio ambiente, las informaciones que este le proporciona, saberes que circulan, proporcionando conocimientos llamados del sentido común, los cuales son recibidos por el sujeto, tomándolos para sí y transmitiéndose a otros. Estas representaciones que han sido

socialmente elaboradas para que se actúe de determinadas maneras y se responda a partir de estas preguntas que surgen constantemente. En otros términos como lo plantea Jodelet (1986) *”se trata de un conocimiento práctico al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social a acontecimientos y actos que terminan por ser los habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad”* citado por Farr & otros, (1986, pág. 474)

En este orden de ideas se evidencia como las representaciones sociales no aparecen de forma inesperada, por el contrario estas se dan mediante procesos de transformación de conocimientos. Para explicar cómo lo social transforma conocimientos en representación Moscovici (1986) manifestó dos procesos principales: la objetivación y el anclaje que a su vez son procesos para lograr la familiarización.

- La objetivación: Es un proceso como lo plantea Doise (como se citó en Casado, 2001, pág. 77) por medio del cual se transforma en concreto lo que es abstracto, los conceptos o ideas se materializan, se le asignan palabras para considerar indicadores de fenómenos comprobados. La que tiene como función social facilitar la comunicación, simplificar y explicar de manera sencilla y comprensible conceptos y teorías complejas o abstractas, es decir mediante esta propiedad se hace concreto lo abstracto, gracias a la materialización por medio de la palabra, lo cual lleva a pensarse la representación como aquella que *“permite intercambiar percepción y concepto. Al poner en imágenes las nociones abstractas de una textura material a las ideas, hace corresponder cosas con palabras, da cuerpo a esquemas conceptuales”* Moscovici (como se citó en Jodelet, 1986, pág. 481).

De igual manera la objetivación implica varias fases Jodelet (1986, pág. 482):

- *Selección y descontextualización de los elementos de la teoría: las informaciones son separadas del campo científico al que pertenecen y son apropiadas por los sujetos del “común” al proyectarlas como hechos de su propio universo, momento en el que consigue dominarlas, es decir, son criterios teóricos tomados para que cumplan con una función cultural, retomando todo aquello que concuerda con los sistemas de valores al igual que su función de criterios normativos.*

- *Formación de un núcleo figurativo: los conceptos teóricos se constituyen en un conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlos de forma individual y en sus relaciones.*

- *Naturalización: El modelo figurativo es utilizado como si realmente demarcara fenómenos, adquiere un status de evidencia: una vez considerado como adquirido, integra los elementos de la ciencia en una realidad del sentido común.*

- *El Anclaje: mediante este proceso surge el enraizamiento social de la representación, pues la intervención de lo social carga de significado y adjudica una utilidad a lo que se es representado, además de referirse a la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este sistema. El proceso de anclaje, situado en una relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función orientación de las conductas y las relaciones sociales.*

Para concluir, se podría decir que las “representaciones sociales se anclan a la realidad social, después de que una estructura de imágenes se le concede valor de realidad, después que se materializa, esta se emplea en la vida cotidiana, empiezan a funcionar y adquiere significación social” Moscovici (como se citó en Jodelet, 1986, pág. 78). Es decir que una vez que una creencia, norma objeto, entre otros, alcanza un nivel de familiaridad en el contexto social, esta se incorpora a los elementos de saber que rigen a dicho grupo, y le son útiles como guía para hacer una lectura de la realidad. En pocas palabras se podría citar a Moscovici quien lo resume afirmando que “las representaciones sociales se comportan como teorías que describen, evalúan, explican, preen, guían y justifican el comportamiento” citado por Jodelet, (1986, pág. 181).

Estas formas de pensar y actuar para ser adoptadas por el sujeto y a la manera de actuar, dependen del contexto y los nexos que este establezca con los miembros de un grupo, el cual busca un ideal de acción que sea uniforme, que se ajuste a sus normas y saberes para garantizarse una convivencia en sociedad.

De esta manera, se busca analizar en este estudio cómo estas representaciones sociales que se tejen en el contexto de la guerra son asimiladas y adoptadas por las mujeres, incidiendo en su identidad y en el propio modo de representarse su cuerpo.

En esa dinámica relacional se da paso a la construcción de representaciones sociales del cuerpo, de acuerdo al momento y contexto en el que está el sujeto y que hace parte de su cotidianidad, en la que adquiere un saber cultural que permeará su experiencia histórica y le permitirán construir un nuevo saber acerca de ese cuerpo en una dinámica funcional a su actualidad.

Para el caso de este estudio se habla de una realidad de los sujetos que pasaron por una vivencia de la guerra, un escenario que los llevo a construir una representación social particular desde la

practicidad de un ejercicio militar al que se enfrentaba cada día, en la que prevalece el temor a la muerte, buscando de esta manera poner a su cuerpo en una función defensiva con el fin de preservar la vida. En este plano se puede identificar como *“las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad. Sirven para nombrar las diferentes partes que lo componen y las funciones que cumplen, hacen explícitas sus relaciones, penetran el interior invisible del cuerpo para depositar allí imágenes precisas, le otorgan una ubicación en el cosmos y en la ecología de la comunidad humana”* Le Breton, (1990, pág. 13)

Este es un lugar que carga de sentido el cuerpo físico y *“le permite otorgarle sentido al espesor de su carne, saber de qué está hecho, vincular sus enfermedades o sufrimientos con causas precisas y según la visión del mundo de su sociedad; le permite, finalmente, conocer su posición frente a la naturaleza y al resto de los hombres a través de un sistema de valores.”* Le Breton, (1990, pág. 13). Es entonces el cuerpo una representación simbólica de la realidad que lo permea, por tanto se convierte en el recinto del sujeto, donde convergen sus límites y libertades, para el caso de la guerra prevalecen esos límites pues el cuerpo de cada sujeto parece pertenecer a un todo que lo domina y decide sobre él, dado que el cuerpo pierde su valor individual para dar fuerza a lo colectivo.

4.4 IDENTIDAD

“...La identidad social de una persona está ligada al conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y al significado emocional y evaluativo que surge de esa pertenencia. Es evidente que, en cualquier sociedad compleja, una persona pertenece a un gran número de grupos sociales y que la pertenencia a ciertos grupos será muy importante para ella, mientras que la pertenencia a otros no lo será” Tajfel citado por Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, (2007, pág. 10)

La anterior cita permite identificar la relevancia del paso de los sujetos por los diferentes grupos sociales en los que hace parte a lo largo de su ciclo vital, algunos con mayor relevancia que otros, los primeros dejando marcas que lo influenciarán en su forma de pensar o actuar frente a las situaciones que enfrente. Para el caso de los grupos armados ilegales en Colombia, se encuentra como estos métodos de interacción y carácter grupal marcan relaciones entre los sujetos y desde

un proceso macrosocial se imponen condiciones y exigencias ideológicas que justifican el grupo y crean conexión entre quienes participan del mismo, convirtiéndose en el soporte que conecta el movimiento colectivo. Es decir que en una relación dialógica como lo plantea Berger & Luckman, (2001) es donde *“la identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. (...) la orientación y el comportamiento en la vida cotidiana dependen de esas tipificaciones, lo que significa que los tipos de identidad pueden observarse en la vida cotidiana y que las aseveraciones pueden ser verificadas (...) La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad.”* Berger & Luckman, (2001 págs. 216 - 217).

En este sentido se puede comprender como este proceso de identidad social tal como lo plantean Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, (2007) da lugar a que la persona se categorice a sí misma como miembro de un grupo, dejando de lado la percepción de ser único y diferente a los demás, pasando a considerarse igual que al resto de los integrantes del mismo, aplicando a rasgos que son estereotípicos como en el caso de las personas que hacen parte de un grupo armado ilegal (guerrilleros o paramilitares). En este sentido, se ve como *“la persona dejará de pensar en sí misma como un ser individual e independiente y pasará a verse como miembro de un grupo e intercambiable con los otros miembros de ese grupo. Es decir, la identidad social prevalecerá sobre la personal”* (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, 2007, pág. 791)

La identidad según (Simon, 2004, págs. 66 - 68) tiene cinco funciones:

- Pertenencia: por medio de la identidad la persona adquiere un lugar en el mundo social, un lugar al que siente que pertenece.
- Distintividad: la identidad no solo refleja lo que se es, sino lo que no se es. La identidad colectiva marca la distintividad con respecto a los exogrupos, es decir, personas que no comparten el aspecto focal del yo.
- Respeto: necesita del reconocimiento respetuoso de otros. La identidad colectiva garantiza el respeto mutuo y compartido de todas las personas que pertenecen al mismo grupo.
- Comprensión: con la identidad las personas adquieren una perspectiva sobre el mundo social. La identidad colectiva da acceso a una perspectiva que es socialmente compartida y por tanto fortalecida por medio de los procesos de validación social.
- Agencia: a través de la identidad las personas se reconocen a sí mismas como origen de sus pensamientos y acciones y como agentes sociales influyentes. Por lo general señala que uno no

está solo, sino que puede contar con el apoyo y la solidaridad de otros miembros del endogrupo, como grupo, uno se puede sentir con frecuencia como un agente social mucho más poderoso y eficaz.

4.5 DANZO MOVIMIENTO TERAPIA

En la construcción de una representación social del cuerpo la mujer crea estereotipos que le dan un lugar en el mundo y la ubican en una relación con el mismo y es sobre interactuar en el que este estudio busca generar espacios de reflexión y movilizar hacia la interpretación de esa individualidad que fue desdibujada en una dinámica de conflicto armado.

En esta medida, en la búsqueda de un recorrido teórico frente una herramienta que toque precisamente a ese cuerpo y lo movilice, se encuentra a la Danzo Movimiento Terapia (DMT) *“un modelo que pone acento en las capacidades creativas limitadas y en las cualidades estéticas del cuerpo en movimiento. Para ello utiliza la secuencia fuerza/ tiempo/ espacio como eje único y específico para el proceso terapéutico”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 102), este es un ejercicio que al utilizar la *“danza y el movimiento como herramienta terapéutica está enraizado en la idea de que el cuerpo y la mente son inseparables”* Fishman, (2001), por tanto al realizar un trabajo sobre el cuerpo inevitablemente se tocan aspectos de la mente que movilizan pensamientos y sensaciones en el sujeto experimentando una integración psicofísica.

El uso de la danza como instrumento terapéutico y catártico ha sido usado en nuestra civilización por miles de años, siendo incluso un punto de encuentro y socialización con otros de un mismo grupo, como el caso de la danza ritual que *“acompaña frecuentemente los cambios de la vida, sirviendo de este modo a la integración personal así como también la del individuo a la sociedad.”* (Fishman, 2001) Dando un lugar dentro del grupo que le permite reconocerse e identificarse.

De igual manera un aspecto que se busca rescatar para este estudio es lo que se entiende por movimiento para la danza moderna *“cuyo objetivo era reemplazar las formas rígidas e impersonales del arte, por otras más naturales que subrayan como valor los movimientos expresivos, la espontaneidad y la creatividad”* Levy, 1992 citado por Fishman,(2001), permitiendo a la mujer explorar en su cuerpo las ideas de feminidad y la manera como lo porta y lo moviliza en el nuevo reto de la reintegración.

Es así como al ser un grupo de mujeres el que se intervendrá se encuentra en la técnica de la danza árabe un elemento que explora la feminidad y la conexión de la mujer con su cuerpo retomando las nociones de la DMT en las que se busca en la práctica de estos movimientos una *“conciencia del cuerpo, transitando un completo rango de emociones y relaciones. Las grandes pioneras representan como temas el conflicto humano, la desesperación, la frustración, la crisis social. Con frecuencia la coreografía de la danza moderna cristaliza una vieja forma del ritual. Esa clave innovadora lleva directamente a la esencia de la danzaterapia”* Bertenieff, 1975 citado por Fishman, (2001, pág. 5). Al movilizar la energía del cuerpo y enfrentar a la mujer con frustraciones físicas, se busca movilizar lo que Laban (2001) resaltaba como la capacidad del hombre para cambiar sus modos de comunicarse con el cuerpo a través de la conciencia de sí mismo, ya que *“todas las experiencias humanas conectan con la sensación del propio cuerpo (...) dando lugar a la imagen corporal que se define como el recuerdo de experiencias que el cuerpo registró en forma de imágenes de distinto tipo”* Schilder, 1950, citado por Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 102), de esta forma se repite una imagen corporal que hace referencia a la representación social del cuerpo como experiencia psicológica.

Para la DMT la conciencia kinestésica del cuerpo tanto estática como móvil dan sentido a la corporalidad siendo que ; *“el sentido de la posición corporal y del movimiento de las articulaciones o cinestesia constituye, a su vez, otro aspecto integral del conocimiento el self”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 106), permitiendo al sujeto a través de lo que escucha conformar estilos y patrones personales de movimiento, alentándolo a desarrollar su propia sensibilidad respecto a su cuerpo por el desarrollo de la misma en contacto con la interioridad, unificando el cuerpo y la mente.

Desde la DMT se puede explicar la exploración de acciones que a través de la danza árabe se desarrollan como forma de psicoterapia orientada a la acción que moviliza los sentidos corporales. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- *“Conciencia kinestésica: Guiar al sujeto para que preste atención a sus sensaciones corporales, siguiendo con una descripción verbal de la ubicación espacial del cuerpo y de las modalidades, gama de movimientos de los miembros y de su movilidad por el espacio”* (Wengrower & Chaiklin, 2008, pág. 107) En la danza árabe cada movimiento se hace nuevo para la mujer, explorando partes del mismo que no hacen parte de la danza convencional de la cultura

colombiana, por tanto la ubica constantemente frente a una exploración de movimientos que desconocía podía llevar a cabo.

- *“La conciencia espacial: cuando nos movemos se observa otra toma de conciencia, la de la conciencia espacial. Pocos de nosotros sabemos realmente cuanto espacio ocupa nuestro propio cuerpo: rara vez <<calculamos>> nuestro <<volumen corporal>>, (...) este aspecto nos muestra como los sujetos utilizan la distancia personal, la distancia social y distancia íntima”* (Wengrower & Chaiklin, 2008, pág. 108), lo que nos puede dar una idea de la relación del sujeto con el otro como ubica su lugar y que tan cómodo se siente frente al mismo, incluso la seguridad que le proporciona el moverse en grupo sociales conocidos y desconocidos. Desde el encuentro con otras mujeres en el espacio de la danza se da lugar a nuevos movimientos frente a otros, en los que se puede observar el lugar que elige para participar de la actividad y de qué manera se desplaza en el espacio.

- *“Autoconcepto: su formación nunca se efectúa de forma aislada, sino que es más bien el resultado de relaciones interpersonales. Su desarrollo comienza en la infancia y llega a la adultez, pasando por una serie de etapas: se realiza a medida que el niño experimenta aprobación y crítica, éxitos y fracasos; crece con su percepción del mundo que le rodea; y madura a medida que su cuerpo lo hace y que comienza a evaluarse a sí mismo de acuerdo con las características de su ser físico, social y emocional”* Capello, 1980 citado por Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 110) Desde esta técnica se pretende estimular a las mujeres frente a recuperar la sensación de sí mismo ya que su cuerpo en la guerra se vio subsumido en otro, fortaleciendo la percepción de la individualidad a través del movimiento, ya que con esta herramienta se estimula al paciente a recuperar su sensación de sí mismo. Lo hace gracias a la exploración de sus posibilidades de movimiento, a la expansión de las mismas y a la investigación física del mundo que le rodea

- *“Creatividad: no debemos olvidar la historia del arte escénico, a partir del cual se reconoció y formuló la función terapéutica de la danza y que, al igual que todo proceso terapéutico, la DMT es también un acontecimiento creativo”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 113). Es la posibilidad de dar lugar a que la mujer proponga, tome decisiones, así como buscar alternativas para las situaciones que se les presentan en el espacio de la danza.

- *“Liderazgo: en las sesiones de DMT se suele recurrir a técnicas en las cuales se cambia y comparte el liderazgo. Se puede brindar al individuo la posibilidad de transmitir el liderazgo a otro. Como líder, el sujeto aprende a asumir una responsabilidad por las decisiones que toma: la dirección y dimensión en la que moverse, el modelo y forma del movimiento el ritmo o elemento temporal en el que éste se hace”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 115). Estimular la participación de las mujeres les da un lugar activo en la sesión que les permitirá ganar confianza en sí mismas y en transmitir su conocimiento a otros.

- *“Comunicación: el terapeuta intenta que los sujetos tengan una experiencia de sí mismos por medio de sus sensaciones e impulsos corporales, permitiendo así la comunicación; se basa para ello en la convicción de que <<el movimiento es fiel reflejo del self, que las palabras no pueden ocultar>> (Chaiklin, 1975:707). <<Mientras las palabras pueden disfrazarse conscientemente y autocensurarse para reprimir la expresión de los sentimientos, el movimiento corporal es una forma más básica de expresión de las emociones>> (Berger, 1972)”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 117) En este espacio la escucha del cuerpo juega un papel fundamental, enfrentar a la mujer a una conciencia de sí a través de lo que expresa con su cuerpo, de la energía y postura de sus movimientos, además de enfrentarse a nuevas posturas que desde la danza árabe la llevan a suavizar movimientos toscos y dar fluidez a los movimiento rígidos.

- *“Ritmo: psicológicamente, el ritmo integra al individuo consigo mismo, al centrar sus pensamientos en el ritmo que siente en su propio cuerpo e integrándolo, al mismo tiempo en el grupo (Keen, 1971: 132) (...) El elemento rítmico es una fuerza unificadora, integradora y poderosa que puede descargar la tensión y servir para <<recenter>> a los individuos al grupo.”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 119) Esta descripción del ritmo da un elemento para el abordaje terapéutico en la medida que la conexión del cuerpo con el ritmo puede provocar emociones y recuerdos, proporcionando al trabajo de grupo material temático para su exploración y elaboración, incluso generar sensación de cohesión de grupo.

- *“Verbalización: la verbalización antes, durante y después de una sesión grupal de DMT puede ser un elemento eficaz y necesario del proceso terapéutico. Al concluir la sesión, compartir*

verbalmente los insights o los sentimientos evocados por la experiencia de movimiento puede brindar una oportunidad suplementaria de comunicación e interacción.” Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 120). Un diálogo que permitirá expresar las emociones y el impacto vivido durante la sesión.

- *“La DMT grupal: el grupo funciona como <<caja de resonancia>>, como oportunidad para que el individuo reciba de los otros miembros una respuesta o un reconocimiento de su acción. (..) El grupo es un recurso <<conectivo>>; en efecto, conecta al sujeto con el medio ambiente, con la sesión, con los otros miembros del grupo y con el terapeuta. (...) Aunque en la DMT el grupo puede moverse al unísono, no se debe olvidar que, a través del movimiento, cada individuo efectúa una declaración personal.” (Wengrower & Chaiklin, 2008, pág. 124) La experiencia de grupo da lugar a interacciones y al movimiento unísono, sin embargo cada mujer tiene un movimiento autónomo – propio, que le permite reconocer su individualidad en medio del grupo y le da un lugar de mayor comprensión frente a su cuerpo, además de fortalecer su comunicación con otros al estar inmersa en la dinámica grupal, permitiendo consolidar relaciones y fomentar prácticas de cooperación.*

Este recorrido por la DMT, permite resaltar las cualidades de esta herramienta que aplicadas a la danza árabe permitirán dar lugar a un ejercicio terapéutico acompañado y dirigido, que busca orientar a la mujer hacia una nueva mirada de sí, ganando auto confianza y descubriendo nuevas posibilidades físicas que remuevan el reconocimiento de sus posibilidades y oportunidades en el contexto de la reintegración desde su rol de mujer en los diferentes escenarios que interactúa.

5. METODOLOGÍA

5.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:

El ejercicio investigativo a realizar en este proyecto de grado responde a una fase diagnóstica, la que realizó un estudio de corte cualitativo que permitió indagar sobre la representación social del cuerpo y sobre la construcción de identidad con relación al cuerpo con las mujeres en proceso de reintegración, con el fin de posteriormente construir una propuesta de intervención que se ajuste a la necesidad de la población.

5.2 DESCRIPCION DE LOS SUJETOS:

Para esta investigación y propuesta de intervención se seleccionó a la población de mujeres que hacen parte activa del proceso de reintegración adscritas en la Agencia Colombiana para la Reintegración -ACR en la ciudad de Cali. El fin de seleccionar este grupo es contar con la posibilidad de generar un propuesta diferencial de género que pueda aportar al ejercicio de su proceso de reintegración partiendo desde sus particularidades y necesidades, ya que la situación de género es mencionada en la ruta de intervención psicosocial de la ACR pero su abordaje está en proceso de construcción por tanto se reconoce una oportunidad para aportar al trabajo que la entidad adelanta con esta población.

Las mujeres que participaran del proyecto fueron convocadas voluntariamente, realizando la invitación de manera abierta y el abordaje con quienes manifiesten su interés por hacer parte de este ejercicio de exploración de su corporalidad. Para el estudio en la fase diagnóstica se consideró el abordaje con un grupo de 5 mujeres en edades entre los 18 y 45 años de edad.

Las características de estas mujeres radican en su paso por un grupo armado ilegal, el que determina ciertas dinámicas con relación al cuerpo en el marco del ejercicio militar, su participación en el grupo armado ilegal fue dado en un lapso de tiempo superior a 1 año (lo que entrará a determinar la relación con su cuerpo) y estar activas en el proceso de reintegración.

5.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

5.3.1 ENTREVISTA SEMI- ESTRUCTURADA:

Se utilizara como método para la recolección de información en la fase diagnóstica la entrevista semi- estructurada ya que esta herramienta de investigación permite propiciar el desarrollo de la entrevista mediante una serie de preguntas no directivas y flexibles, destacados como *“encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”* Taylor & Bogdan, (1987, pág. 103), fluyendo en un espacio de conversación entre iguales.

5.3.1 GRUPOS FOCALES

Con el fin de complementar la información necesaria para soportar la propuesta de intervención, se utilizó la herramienta de los grupos focales, que ofrece la posibilidad de *“conocer con relativa rapidez, con menos personas y con más profundidad las opiniones sobre un asunto de interés social (...) además que al ser de carácter grupal permite una interesante interacción que muestra las formas de influencia y de resistencia social, el origen y el ocaso de tendencias de opinión pública”* Montero, (2009, pág. 17). Estos son elementos claves en el momento de indagar por las representaciones sociales que precisamente parte de construcciones desde lo colectivo, permitiendo en el lugar de la discusión grupal conocer la opinión de los participantes y sus percepciones subjetivas.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En coherencia con la información recolectada en la fase diagnóstica y para la relevancia de este estudio se plantearon 2 categorías de análisis; IDENTIDAD Y REPRESENTACIÓN SOCIAL, las que se desarrollan a continuación:

6.1.2 IDENTIDAD ANTES DEL GRUPO ARMADO ILEGAL

Retomando la cita del marco de referencias conceptuales es importante destacar para el análisis que “...*La identidad social de una persona está ligada al conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y al significado emocional y evaluativo que surge de esa pertenencia. Es evidente que, en cualquier sociedad compleja, una persona pertenece a un gran número de grupos sociales y que la pertenencia a ciertos grupos será muy importante para ella, mientras que la pertenencia a otros no lo será*” Tajfel citado por Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, (2007, pág. 10). Por lo tanto no es una perspectiva fija e inalterable; por el contrario es dinámica y cambiante y está en continuo proceso de reconstrucción donde interviene el presente, pasado, lugares y contextos que permean al sujeto desde la experiencia, llevándolo a una construcción de su postura y lugar frente a los diferentes escenarios y situaciones que enfrenta.

Teniendo en cuenta este aspecto se resaltará la construcción de ideas, pensamientos y actitudes adquiridas frente al cuerpo desde la experiencia antes, durante y después de la participación de las mujeres en el grupo armado ilegal, que marcaron los modos de relacionarse con el mismo.

El lugar de la mujer en la sociedad colombiana se ha transformado lo largo de los años, ganando mayor reconocimiento en escenarios sociales, laborales y políticos, que le permiten ocupar un lugar de importancia y reconocimiento más allá de su condición biológica para la procreación y el cuidado de los hijos. Sin embargo, este estereotipo no es unificado al país en general y de acuerdo a la región su lugar se interpreta de diversas maneras. Para el caso de las mujeres ex combatientes que hicieron parte de este estudio se encuentra que un 100% son de proveniencia campesina, un escenario que da ciertas particularidades al rol de la mujer y a su construcción de identidad.

Las mujeres entrevistadas hacen parte de familias numerosas, en su mayoría nucleares, solo

una de ellas convivió con su familia extensa con presencia de figuras de autoridad. De esta manera se encuentra que las mujeres en su discurso evidencian lo que Tajfel citado por Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, (2007) menciona como el reconocimiento de pertenecer a un grupo social de origen campesino, cuyo significado se traduce en una serie de estereotipos que acompañan su interpretación de lo que significa ser mujer en el escenario del campo colombiano.

Inicialmente su discurso es el reflejo de una posición de subordinación en círculos familiares patriarcales reforzados por las figuras maternas quienes legitiman este lugar de la mujer en el hogar y los cuidados del mismo, como lo reflejan los siguientes discursos:

“Mi mamá fue criada muy sumisa el hombre era el que mandaba y la mujer era la que obedecía, esa era la forma de ella ver la vida y de formarnos (...) lo que mi papa le enseñaba a mis hermanos era la parte del campo que los hombre eran los que mandaban y las mujeres no, entonces ellos se ocupaban de las cosas del campo como ordeñar y sacar el ganado, ellos nunca se dedicaron a realizar labores del hogar eso era denigrantes para ellos, como se dice el macho del hogar y ya (...) mi padre decía que las mujeres solo servíamos para las labores del hogar y para tener relaciones sexuales. Los que podían estudiar e iban a ser según él las personas que iban a sacar la cara por la familia iban a ser los barones y as ellos los mandaban a estudiar y las mujeres no” MA (2014, entrevista individual).

Los niños estudiar los que podían y las niñas pues a trabajar (...) a trabajar como un verraco, de ella (madre) lo aprendí casi todo yo, yo creo que hasta lo peor lo aprendí. (...) Pues dice ella le aprendí cosas buenas a lavar a planchar a cocinar cosas que le enseñan a uno allá, trabajar como un verraco. (...) Mis hermanos son dos que son los mayores, ellos si tenían que trabajar porque no les gustaba el estudio. A mí me tocaba trabajar porque mi papa era guerrillero y a mí no me recibían ahí por ese sistema que había que mi papá era guerrillero, pues yo no podía estudiar me tocaba trabajar o quedarme en la casa o por ahí vagueando”. J (2014, entrevista individual).

Mi madre es de origen campesino indígena más que todo de una parte que se llama los <<labollos>> Mi mama era fue criada muy sumisa el hombre era el que mandaba y la mujer era la que obedecía, esa era la forma de ella ver la vida y de formarnos. (MA: 2014, entrevista individual).

Para el caso de AC refiere a un lugar pasivo de la mujer aun cuando realiza un trabajo en igualdad de condiciones por fuera de las labores del hogar, un lugar de superioridad legitimado

por el hombre a través de la fuerza AC: *“pues en el campo el hombre y la mujer trabajan por igual si toca coger el machete es lo mismo, de pronto veo la diferencia que mi papa hablaba más duro y le pegaba a mi mama”* AC (2014, entrevista individual).

Discursos que se transforman con la experiencia de vida de estas mujeres como lo veremos en el análisis de la siguiente categoría.

En segundo lugar se encuentra como mediante los marcos de referencia según (Jodelet, 1986, pág. 470) *“los sujetos se organizan según su representación”*, de esta manera en el discurso de los sujetos entrevistados se encuentra representada una mujer que aun sin tener el poder de decisión reconocido por su núcleo familiar trabaja junto a su pareja, quien busca ejercer un rol de superioridad, aun cuando todos participan en la labores diarias por la obtención de los recursos básicos del hogar, incluso en compañía de sus hijos menores de edad quienes tienen una labor importante en la economía y sustento del grupo familiar, por tanto encuentran un rol activo en esta dinámica que los prepara para lo que será su ejercicio en la vida adulta.

En los siguientes discursos encontramos la representación social que construyeron las mujeres a partir, del ejemplo que recibieron de sus madres:

(...) “A trabajar como un verraco, de ella (madre) lo aprendí casi todo yo, yo creo que hasta lo peor lo aprendí. (...) Pues dice ella le aprendí cosas buenas a lavar a planchar a cocinar cosas que le enseñan a uno allá, trabajar como un verraco”. J (2014, entrevista individual).

Mi mama vivía en el campo y estudió hasta tercero de primaria y luego aprendió las labores propias del campo, ordeñar, cocinar, cultivar el café. Si todo lo que tenía que ver con el hogar. Las labores eran muy específicas, lo que mi papa le enseñaba a mis hermanos era la parte del campo que los hombre eran los que mandaban y las mujeres no, entonces ellos se ocupaban de las cosas del campo como ordeñar y sacar el ganado, ellos nunca se dedicaron a realizar labores del hogar eso era denigrantes para ellos, como se dice el macho del hogar y ya. (MA: 2014, entrevista individual).

Estos discursos reflejan un saber práctico con una función social: el valor del trabajo duro en el sector de la agricultura con la posibilidad de ser desarrollado por hombres, mujeres y niños por igual, presentando a la mujer un escenario de igualdad con relación a capacidades y habilidades. Sin embargo aparecen resaltadas labores que se adjudican particularmente a la mujer como lo mencionan en la entrevistas: *“Pues dice ella le aprendí cosas buenas... a lavar a planchar a cocinar cosas que le enseñan a uno allá, trabajar como un verraco”* (Y: 2014, entrevista

individual) y G *“Si pues se dedicaban al hogar y allá en casi todas las finca tienen ganado, entonces se dedicaban que a las vacas a las gallinas, todo eso”* (G: 2014, entrevista individual).

Lo anterior es reflejo de una mujer con opciones de ocupaciones económicas, pero limitada por una figura masculina que busca asumir la autoridad el dominio de la situación a través de la fuerza y la marginación de la mujer al lugar de la escucha y acatamiento de normas. Sin embargo en el discurso de las figuras maternas se evidencian ideales de la nueva familia occidental permeada por la vida citadina en el que el estudio aparece como una opción para superación de sus condicione de pobreza y vulnerabilidad como lo menciona la mujer G al referirse a su madre *“nos exigía era estudiar como para hacer un futuro ya que ella no pudo estudiar. (...) que estudiáramos que estudiáramos y que estudiáramos, que eso era el futuro de nosotros que no estudiáramos para ser madres ese era el consejo”* (G: 2014, entrevista individual).

De igual manera con relación a sus características se refleja una mujer dedicada a sus labores y a la familia sin exaltar, ni considerar importante un lugar de intimidad o reconocimiento, en el que pueda priorizar metas individuales o prácticas de cuidados personales (de apariencia física) como lo expresa esta entrevista *“pues no, es que mira que uno criado en el campo es muy diferente a criado en la ciudad, porque uno allá no se preocupa mucho, pero acá la vanidad sí importa”* (G: 2014, entrevista individual), de igual manera NH refleja en su discurso la representación de su modelo materno como una mujer que exalto el valor del trabajo *“ella (se refiere a su abuela) trabajaba mucho era muy trabajadora , el marido de ella murió y los hijos de ella estaban muy pequeños y ella trabajaba y los saco adelante hasta a mi”* (NH: 2014, entrevista individual), modelos que permiten identificar como el cuerpo se adapta a las necesidades de su realidad, por efectos prácticos en los que la vida de la mujer transcurre entre el trabajo y el cuidado del hogar.

Este fue un rol que ocupó a las mujeres de labores que silenciaron la importancia del auto cuidado con relación a prácticas de cuidado personal, siendo este un tema que fue dejado de lado en el momento de la transición de saberes madre – hija *” no mi mama nunca, eso fue mi hermana mayor que vino a trabajar a Cali y nos enseñó que nos llegaba el periodo y tocaba usar toallas higiénicas, nosotras no teníamos idea de las cosas”* (AC: 2014, entrevista individual).

6.1.2 IDENTIDAD DURANTE EL GRUPO ARMADO ILEGAL

El estereotipo de la mujer sumisa y subyugada al trabajo del hogar que responde a la dinámica campesina se contrasta con la dinámica de la mujer combatiente en grupos armados ilegales (GAI), que en principio son transmitidos como situaciones ideales entre la población civil para promover la vinculación con dichos grupos.

Discursos que permean la construcción social de representaciones por parte las mujeres entrevistadas, quienes partiendo de este discurso inicial construyen una percepción del grupo, conocimiento que más adelante se refuerza en su participación al interior del mismo por un proceso macrosocial, que se da lugar en medida que es expuesto a otros por medio de la palabra y que posteriormente hará parte de su identidad, este proceso se da específicamente por medio del discurso político del GAI, en el que se proclaman ideales de igualdad social para superar la exclusión y marginación, un lugar desde el que las mujeres reconocen al grupo afirmando que estas dinámicas las evidenciaron antes de su ingreso y que durante su participación contaron con igualdad de deberes y derechos al interior del mismo en el ejercicio cotidiano de la guerra reforzando lo expuesto por la palabra.

Lo anterior se puede evidenciar en las siguientes citas:

“Es que por mi casa pasaban los guerrilleros e iban a mi casa, y yo los veía todos alegres y los veía bien entonces me dieron ganas de ir (...) no con plata, no pues a mí no me gustaban las armas, pero era porque los veía alegres y que se divertían y me gustaba la personalidad de ellos, (...) el respeto, pues si ellos eran respetuosos, ellos le hablaban a uno con un respeto” (NH: 2014, entrevista individual).

Para el caso de esta mujer una vez ingresa al grupo armado sostiene de acuerdo a su experiencia la percepción de igualdad cuando menciona que *“no, allá todos eran iguales todos tenían que prestar guardia, coger leña todo igual hasta cocinar todos los hombres y las mujeres lo hacían, no había diferencias, (...) allá se decía que debía haber una igualdad todos debíamos hacer lo mismos todos, entonces allá las mujeres podían decidir con quién estar, una mujer podía dormir*

con varios compañeros en el campamento y nadie le hacía nada” (NH: 2014, entrevista individual).

Este es un ejercicio de grupo que lleva a la mujer a una pérdida de su individualidad para hacer parte de una masa igualitaria, como lo menciona G: cuando se refiere a una pérdida de la feminidad, porque *“ahí toca nivelarse a los hombres y ellos ahí nos llevan una ventaja (...) En que son más fuertes y ellos tienen la capacidad de cosas más duras que las mujeres, existe una diferencia, pero muy poquita la que hay porque siempre hay unas que intentan pero no pueden. Ya uno se pone como fuerte y casi se iguala a ellos” (G: 2014, entrevista individual)* lo que contrasta con el discurso de NH *“Uno se siente un poco mal porque uno tiene que igualarse a los hombres” (NH: 2014, entrevista individual y AC quien menciona “eso con un arma uno se siente como más fuerte y con esa forma de pararse como un hombre uno se siente con más verraquera, como que si cambia, como uno de ser flojo se endurece” (AC: 2014, entrevista individual).*

Para este escenario se encuentra que las mujeres nuevamente construyen una identidad que se ajusta a la necesidad del contexto, un ejercicio de guerra que requiere la adhesión de los sujetos y responder como uno solo para evitar la pérdida en las estrategias de guerra, situación que las mujeres reconocen en su discusión en el grupo focal en el que su planteamiento refleja la influencia que el grupo tiene sobre el individuo:

“Pues en el grupo el cuerpo es el del grupo, porque uno tiene que hacer caso y pues hacer lo mismo, coger cosas duras trotar igual que un hombre, en cambio acá es como más la feminidad y pues aprender a conocernos a nosotros de lo que es nuestro cuerpo y de lo que tenemos, de cosas así”. Un discurso que refleja como la identidad individual se pierde para responder a un pedido social que garantizará la supervivencia del grupo y del individuo, lo que podemos explicar en el planteamiento de Durkheim como elemento característico de las representaciones colectivas *“La normatividad legítima: el deber ser en cuanto la fijación de los límites y el bien como parte de lo deseable, como lo que nos hace posible desear”* Durkheim citado por Casado, (2001).

Un elemento que caracteriza la dinámica del grupo armado ilegal, en la que se antepone el deseo grupal sobre el individual como lo reflejan en el discurso estas mujeres: *“pues yo pienso que si uno está allá uno sabe que va a estar en una guerra, entonces uno sabe que tiene que estar así, sin tanta vanidad, sin preocuparse por el cuerpo de uno ni nada, ni la feminidad ni nada”.* J Grupo focal (2015).

“yo pienso lo mismo, porque no lo van a dejar a uno allá que digamos a por que uno es mujer no me va a cargar esto, sino que todo es por igual lo mismo que un hombre, entonces uno así se siento todo, a que yo porque soy mujer no soy capaz de eso no uno sabe que no que le toca. El cuerpo se transforma, el cuerpo de mujer y hombre es por igual, las cosas son lo mismo”. T: Grupo focal (2015).

Esta es una identidad que la mujer reconoce como igualitaria, sin embargo en su ejercicio cotidiano esconde la continuidad de una dominación del ser en el que no puede dar lugar a su subjetividad y la construcción de metas o proyectos personales, pues sus metas y proyectos estarán dirigidos hacia el bienestar grupal este es un ejercicio que le traerá como contraprestación la seguridad y superación de su vulnerabilidad que sentía al estar en sus hogares como es el caso de las siguientes mujeres que en su discurso reflejan un sentido de seguridad y protección en los grupos armados ilegales: *“a partir del año 1996 cuando dejo mi casa, dejo mi pueblo y mi departamento, es cuando ingreso directamente al grupo y es porque yo quise estar allí para cobrar venganza por lo que me hizo la guerrilla, entonces comencé el entrenamiento militar” MA, Entrevista individual (2014)*

Para el caso de NH este “beneficio” es recibido también por la sociedad civil afirmando lo siguiente: *“pues para mi yo digo que el grupo es bueno por un lado, porque digamos que si no hubiera guerrilla todo fuera dañado la gente robaría y no existiría control. Pero con ellos la gente como que respeta entonces si algo pasa se habla con ellos e investigan. Por ejemplo el comandante que le digo, con el que yo anduve él le daba mucha oportunidad a la personas, el los aconsejaba y hablaba con ellos, decía que a él le dolía mucho cuando le tocaba matar a alguien o mandarlo a matar”. NH, entrevista individual (2014)*

Los escenarios de desigualdad social y económica, además del reconocimiento de un deseo por la superación de la vulnerabilidad llevaron a las mujeres a reconocer en los grupos armados ilegales opciones para la búsqueda de solución a sus inconformidades, ya que observaron en las personas de estos grupos actitudes de poder para la búsqueda de soluciones de igualdad y justicia.

Como parte de esa totalidad es inevitable resaltar las características que las mujeres encuentran a su identidad de guerrilleras, exaltando el poder que sienten es transmitido por las armas y la fuerza que estas prácticas le imparten, como lo muestra la siguiente mujer en su discurso *“jjajajaj bien fuerte, la verdad que si muy fuerte y pues ese curso ayuda muchísimo a uno que es débil, porque*

dura bastante tiempo dura un año, arto. (...) y pues la verdad hay unas mujeres muy guapas, porque allá hay unas enfermedades muy bravas, mejor dicho, porque le meten 14 sueros al equipo todo lo que se trate de droga ellas lo cargan en el hombro y pues tras de eso cargan remesa y tras de eso su arma. (...) Pues la verdad ahí si no sé porque yo mi cuidado de mujer si no lo perdía, pues es que allá se pierde el cuidado en el sentido en que se carga muy pesado y uno no puede cargar sus cosas que usa de mujer, pero yo hacia mi champú y cargaba mis cremas de manos, todo, incluso cargaba esmaltes, es que como yo era la supuesta eso francotirador, debía cargar ligero y no me metían remesa, entonces yo cargaba todas mis cosas de mujer incluso lociones que era lo que allá no permitían, yo tenía mi loción que olía bien suavcito” Y, entrevista individual (2014).

“Pues los primeros días a mí me daba como miedo manejar las armas, pero luego en el grupo nos enseñaron a disparar que tiro a tiro, que ráfaga, y luego me gustó comenzar a disparar el arma y yo pensaba que mi vida era allá y me quería quedar. (...) Eso con un arma uno se siente como más fuerte y con esa forma de pararse con un hombre uno se siente con más verraquera, como que si cambia, como uno de ser flojo se endurece. Al principio me daba miedo en los combates pero los compañeros lo primero que hacías es que destapaban una vainilla y se mandaban la pólvora, entonces yo comencé hacer lo mismo, pero eso en la tarde uno ya no aguantaba el dolor de cabeza”. AC: Entrevista individual, (2014)

Estas características van formando parte de la cotidianidad de las mujeres y de su identidad, interiorizadas a través de las normas que recibieron en el día a día y que fueron parte de las características y modos de actuar de todos los miembros del grupo armado, en el que las mujeres como ellas deben igualarse al hombre, en un control en su forma de vestir e incluso al actuar, como lo refieren las siguientes mujeres:

“Uno se tiene que pararse bien firme, (sonríe) el uniforme tiene que ser todo completo, tiene que ir uno en buen presentación digamos usted tiene que ir con el saco, sino lo tiene se lo tiene que poner en la formación”. G: Grupo focal, (2015)

“El pantalón dentro de las botas, la camisa por dentro”. Y grupo focal, (2015)

“O para cuando uno está en la formación ahí, le dicen rumbo fijo y uno tiene que partir con el pie izquierdo. También si uno deja los uniformes colgando eso no se podía. Cuando uno iba cometiendo el error le dicen lo que tenía que hacer. J: Grupo focal, (2015)

Estas características son reguladas por sanciones que en el transcurso del tiempo son interiorizadas como parte de la normalidad.

En el mío, lo colocaban a cargar leña. J, Grupo focal, (2015)

“Ja y donde yo estaba que, lo ponían a cargar igualito. Y uno sabía que por tener la camisa por fuera, 20 viajes de arena o 20 chontos o así, e por partir con el pie derecho también 20 viajes de arena. Porque uno tiene que trabajar todo con el pie izquierdo”. Y, Grupo focal, (2015)

6.1.3 IDENTIDAD DESPUES DEL GRUPO ARMADO

Esta dinámica de transformación de la identidad muestra a unas mujeres con una constante en su discurso como lo es la inconformidad ante la subordinación y la desigualdad, que la ha llevado en una búsqueda por superar estos estados y partir de reflexiones que le permitan dejar de lado el escenario de la guerra para buscar nuevas oportunidades, sin embargo muchas de ellas continúan perpetuando el discurso la identidad del grupo, al enfrentarse a una sociedad que ha quebrantado su credibilidad en el País, sus fuerzas armadas y la igualdad que este pueda garantizarle, permitiendo leer en su discurso momentos de justificación de los ideales guerrilleros aun cuando decidieron desmovilizarse.

De esta manera encontramos que en su discurso la percepción del grupo como un sitio seguro en el que encontraron protección como lo mostraba el apartado anterior, *“Wilson o el tigre, fue para mí la persona más espectacular del mundo, en el grupo él me defendía y no dejaba que nadie fuera abusar de mí, el no dejaba que se me acercaran, porque él decía que los hombres del grupo solo buscaban a las mujeres para abusar y acostarse con ellas, por eso el no dejaba que yo fuera a tener un marido dentro del grupo y él no quería que eso me sucediera. Entonces se comenzó a volver como una figura paterna incluso más influyente que mi misma familia, porque cuando ellos se enteraron que yo me iba y que quería cambiar mi vida y no saber de ellos, pero luego de un año y medio ellos se dieron cuenta donde estaba yo” (MA: 2014, entrevista individual)*, discurso

que muestra un significado similar en lo expresado por NH *“si pues allá se preocupan que uno tenga lo que necesita (...) si me podía maquillar , pues allá las muchachas me tenían como envidia porque a mí me consentían como mucho , porque me regalaban lociones , pero allá la mayoría usaban eso”* (NH: 2014, entrevista individual).

Existe una ruptura con la identidad guerrillera que no aparece con claridad, pues las mujeres han encontrado y exaltado aspectos positivos de su experiencia en el grupo armado ilegal que hoy les permite asumir con tranquilidad un proceso de reintegración, dejando de lado sentimientos intensos de culpabilidad o estrés frente a su pasado de la experiencia traumática. Por ejemplo al hablar de su cuerpo en la guerra encuentran ventajas a la realidad consumista que enfrentan hoy en las ciudades, pues afirman que su ejercicio en la guerra las mantenía en forma, diferente a lo que les sucede en la vida civil donde la actividad física ya no es necesaria para la supervivencia y se deja de lado esto para dedicarse a otras actividades prioritarias, pero que le generan un incremento de su peso corporal como lo mencionaba Y en el grupo focal *“yo me pregunto porque acá no me puedo mantener flaquita como lo hacía en el grupo”* Y, Grupo focal, (2015).

Al asumir un proceso de reintegración la mujer inicia una búsqueda que la confronta a un proceso en el que reconoce debe abordar la credibilidad en sí mismas y el aporte que puede hacer cada una al ejercicio de construcción paz donde la violencia no sea la única vía para la solución a estas dinámicas sociales disfuncionales y desequilibradas.

Esta es una reflexión que les permite encontrar un nuevo sentido a su proyecto de vida y que por ende transforma su identidad hacia la búsqueda de un bienestar individual sobre el grupal que fue reconocido como prioridad en el grupo armado ilegal, como lo muestra AC en su discurso *“porque yo digo que la libertad es tan linda y antes uno no podía salir tranquilo porque uno miraba a un policía y decía que lo estaba buscando o que venía por uno y uno con miedo y estarse escondiendo. Ahora yo veo a un policía y soy capaz de hablarle y darle la mano. Eso me sorprende pero la libertad es muy linda”*, AC, Entrevista individual, (2014) una necesidad y anhelo que el grupo armado ilegal no puede satisfacerle y que hoy hace parte de su reflexión, así como la motivación para la recuperación de un proyecto de vida individual, en el que se dé lugar al ejercicio cotidiano de actividades placenteras que no forman parte de la dinámica del grupo como lo refleja AC en su discurso al referirse de su decisión de dejar el grupo armado *“allá uno se sentía el “machoman” y aquí uno con esto se vuelve a sentir más mujer, entonces ya me siento bien, por*

ejemplo con las hijas las más pequeñas no las puede peinar ni consentir de pequeñas porque estaba en el grupo, pero ahora con la pequeña la consiento y la peino le compro sus vestidos y las otras que están señoritas yo también las consiento porque como no puede antes lo hago ahora, es mucho el cambio”. AC, *Entrevista individual*, (2014)

6.2.1 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO ANTES DE LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA

Para iniciar el análisis es importante resaltar lo que se entiende por cuerpo para el desarrollo de este estudio:

CUERPO: El cuerpo como reflejo de la organización simbólica que cada sujeto se hace del mundo y de sus experiencias, permitirá encontrar a través de su lenguaje como se ha construido una representación social del mismo que reflejará su lugar frente a la estructura social y sus acciones, las que a su vez en este estudio permitirán analizar si aquellas prácticas con el cuerpo optimizan o no su ejercicio de reintegración.

De esta manera se encuentra que la construcción de representación social del cuerpo está dada en la dinámica de interacción que inscribe al sujeto en lógicas sociales en las que se proyectan normas, saberes morales e ideales, por tanto se reconoce que *“los sujetos se organizan según su representación”* Jodelet, (1986, pág. 470) y que como lo plantea Durkheim esta organización del mundo la *“conforman el sistema cultura, la estructura simbólica, la cohesión social de una colectividad; son elementos que circulan y dan sentido a un grupo instituido de significados. En torno a la estructura simbólica, la sociedad organiza su producción de sentido, su identidad, su nomos individual (particularidad del ser), su nomos social (el ser social), su nosotros”* Durkheim citado por Casado,(2001, Pág 10), por tanto estas formas de conocimiento social le han permitido a la mujer marcar desde su infancia un tipo de relación con su cuerpo a través de lo que ha interpretado del mundo que la rodea, con el que interactúa y que de esta experiencia llevará consigo significaciones que la determinaran a lo largo de su ciclo vital.

Con respecto a lo anterior se puede resaltar que en la experiencia de vida en el campo colombiano gesta órdenes sociales marcados por un fuerte moralismo en los que aún muchos temas

resultan ser tabú y se esconden evitando hablar de ellos directamente, es decir, para el caso del cuerpo se encuentra que esta es una temática poco explorado por las familias en sus narrativas cotidianas, las madres pocas veces enseñan a sus hijas los cuidados que deben tener de sí mismas, pues en la misma dinámica social su afán se centra en estar disponibles para desarrollar las tareas propias de la agricultura que traerán el sustento económico al hogar.

En este caso se puede encontrar que la supervivencia prima sobre necesidades corporales que pasan a ser temas secundarios o sin ni siquiera tener un lugar de importancia en su dinámica familiar cotidiana, como se puede resaltar en el discurso de NH a quien al preguntarle por los cuidados del cuerpo que le fueron enseñados en su grupo familiar responde que *“no se hablaba mucho ese tipo de cosas ninguno, recuerdo que la primera vez que me vino el periodo yo no sabía y fui a donde ella (la abuela – rol crianza), entonces ella me cogió y me explico que eso era normal. (...) Y si me cuidaba aunque ella no me decía, a ella no le gustaba que yo hablara con extraños y casi no le gustaba que yo tuviera amigos y hablara por el teléfono”* NH; Entrevista individual, (2014). Las enseñanzas y temas discutidos en las familias están priorizados en transmitir el conocimiento que les permitirá continuar con su sustento económico o en buscar mejorar sus condiciones actuales, como lo muestra G en su discurso quien manifiesta que la enseñanza de su madre era *“estudiar para que no le tocara solo ser mamá”*, al igual que AC quien refiere que sus actividades en el campo eran alternadas con su estudio al que sus padres consideraban importante para su superación.

Por tanto el cuerpo en su construcción de representación social no haya un lugar de importancia directo desde el lenguaje verbal en estos contextos, ya que es leído como un factor físico que posibilita el trabajo y la movilidad, pero el cuerpo entendido desde lo que plantea el psicoanálisis como ese *“que engendra el yo (...) el cuerpo es aquello por lo que el yo puede existir como efecto: el yo es, pues entidad del cuerpo”* Bernard, (1994, pág. 114) , está subvalorado en la experiencia cotidiana sin dar lugar a la expresión de la intimidad y los placeres, es decir que en el discurso hay un reflejo del cuerpo muy marcado por una idea de ser una simple materia orgánica o anatómica, la vivencia corporal es limitada y cargada de prohibiciones que dificultan a la mujer explorarse y sentirse como única en su entorno.

Por el contrario, desde su grupo familiar se encuentra como parte de un sistema que se unifica para buscar un fin común, el sustento del hogar. Se puede encontrar en el discurso a una mujer

que recibió enseñanzas acerca de los cuidados biológicos del cuerpo como único tema que se tocó al hablar con su familia sobre este: *“de cuidarme, y que bueno listo, que si uno que su vagina la tenía que tener limpia bien aseadita que la tuviera tapadita que nadie la viera. Bueno de no dejarse tocar de un hombre así fuera de la familia o de afuera y ya”*. Y (entrevista individual 2014):

En el caso de G la enseñanza radicó en: *“que había que hacerse respetar, que no nos dijeran camine por ahí e ir de una, o sea ella lo que nos exigía era estudiar como para hacer un futuro ya que ella no pudo estudiar. (...) pues no, es que mira que uno criado en el campo es muy diferente a criado en la ciudad, porque uno allá no se preocupa mucho, pero acá la vanidad sí importa”*. G (entrevista individual 2014)

Y finalmente en el discurso de MA se refleja el lugar que se refiere a la mujer desde el núcleo familiar *“mi padre decía que las mujeres solo servíamos para las labores del hogar y para tener relaciones sexuales. Los que podían estudiar e iban a ser según él las personas que iban a sacar la cara por la familia iban a ser los barones y ellos los mandaban a estudiar y las mujeres no”* M, entrevista individual, (2014). En este discurso en particular se evidencia una posición machista que deja a la mujer en una posición de subordinación frente al hombre limitando su ejercicio a una función biológica como lo es la procreación y el cuidado de la familia.

De esta manera la mujer permeada desde su lugar de origen por un entorno de desigualdad, vulnerabilidad económica y emocional da cabida a su experiencia en un grupo armado ilegal que ofrece superar estas condiciones y brindar una mejor experiencia de vida, lo que es interpretado por las mujeres de esta manera al ver en su cotidianidad en esta opción de guerra una oportunidad de mejorar sus condiciones actuales ya que los grupos armados ilegales que rodean su entorno social hacen parte del ejercicio cotidiano de algunas zonas en el campo colombiano y por ende de su normalidad, ganando un espacio de respeto en la comunidad y delegando por estos un control social desde el poder que ejercen las armas.

6.2.2 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO EN LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA

Al ingresar a la dinámica de la guerra el cuerpo se representa desde un nuevo significado que se ajusta a los ideales del grupo armado, por tanto puede ser leída desde afuera como una experiencia hostil ya que choca con la idea de subjetividad y casi que la anula para dar paso a la construcción colectiva, la que está atravesada por la imposición y la norma que entra a ser regulada por una fuerte sanción física, sin embargo la representación social que las mujeres identifican con el ejercicio del grupo armado desde su experiencia, consideran estas prácticas de control como medidas necesarias que permiten la cohesión del grupo y su sostenibilidad en el tiempo, como lo refleja el discurso a continuación:

“Lo primero que le dan a uno es el uniforme, le dan la formación, y lo único que uno puede usar es una camisa negra o verde, nada de otros colores (...) no , ya no me gustan es que allá solo se podían usar esos colores para que no lo fuera a detectar el ejército por allá, toca estar todo de negro para ocultarse en la selva , entonces a mí ya no me nace estar de ese color, ni tampoco cuando voy al Cauca me nace usar botas, yo digo que ya uno después de vivir esa vida , por lo menos yo no iba al Cauca desde que me desmovilizaba y fui ahora poco cuando murió mi abuelo y me puse a observar todas esas cordilleras por donde uno andaba y pienso porque tire mi vida así, entonces le digo a mis hermanas que por yo tuve que tirar mi vida así, que si no hubiera sido porque mi papa me maltrataba yo no tuviera que haberme ido de la casa, y mis hermanas me dicen que yo soy muy loca por haberme metido a eso.” AC (entrevista individual 2014):

Estas transformaciones del cuerpo se dan lugar en las dinámicas cotidianas en las que se ejerce control sobre este a través del castigo, que van desde una sanción física hasta la muerte para los casos considerados más graves mediante lo que es llamado como “concejo de guerra” (en el que otros toman la decisión si la sanción será la muerte), con el fin de obtener de este cuerpo una respuesta positiva hacia la acción en una misma causa ideológica implementada por los grupos armados ilegales. Este es un ejercicio político que se puede comprender desde el planteamiento de Foucault, (2004) en el que plantea que *“el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está*

imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción”, Foucault, (2004, pág. 26) por tanto el cuerpo en la guerra pasa a ser un elemento útil y productivo siempre y cuando esté sometido ya sea a través de la violencia o de la ideología.

Con relación a las rutinas diarias J se refiere las formaciones, un espacio de encuentro en el que se establecen tareas y el cuerpo debe actuar de una manera determinada: *“uno se tiene que parar bien firme, (sonríe) el uniforme tiene que ser todo completo, tiene que ir uno en buen presentación digamos usted tiene que ir con el saco, sino lo tiene se lo tiene que poner en la formación”* J, grupo focal (2015).

Discurso que se complementa con el siguientes planteamientos *“El pantalón dentro de las botas, la camisa por dentro y portar mal el uniforme tenía una sanción”* (...) Y, grupo focal (2015).

“Si cuando uno llega le dicen todas las normas dependiendo de la formación, cada vez que vaya formando le dicen lo que usted tiene y las normas que tiene que cumplir, usted con el tiempo va aprendiendo todas esas cosas, (...) ahí es donde le dicen a uno lo que hizo mal, lo que hizo bien y lo que tiene que hacer”. J (grupo focal 2015):

Para el caso de G menciona como el grupo toma las decisiones frente a su apariencia física: *“si, cuando una mujer tienen el pelo suelto lo dejan así, pero no le dejan cortar el pelo por aquí (dejar el pelo muy corto) porque dicen que la mujer se ve más linda con el cabello largo, por eso le dan uno las pinturas y los tratamientos, no puede faltar el champú de la mujer”*(G: 2014, entrevista individual).

Incluso el control implica la toma de decisión frente a su sexualidad, con lo relacionado a métodos de planificación familiar que resultan obligatorios para todas las mujeres, sin ser una decisión libre sobre su cuerpo y las implicaciones que estos puedan representar, como lo explicaba Y en el ejercicio de grupo focal *“planificar es obligatorio, de hecho a mí me pusieron la pila desde los 8 años que por eso hasta el sol de hoy no me vino el periodo jamás, porque me la pusieron muy niña, a mí me la quitaron apenas me salí de allá pero tampoco me ha venido y estoy en los exámenes y todo”*. Y, Grupo focal, (2015) y con relación a la maternidad refiere que *“lastimosamente, si usted estaba embarazada como se llame eso, tenía que bregar a esconder su pansita hasta que cumpliera 5 meses si lograba esconderla hasta esa fecha la mandaban a la casa*

a que tuviera a su niño, que el niño tuviera un año y otra vez usted volviera a su monte, y si la descubrían antes pues lastimosamente ya sabía lo que le tocaba un aborto. Y para evitar tener hijos, planificación a la lata, hay pila de 5 años, hay pila de 4 años ahora la de 3 años, planificación de 3 meses, la de un mes” Y, Grupo focal, (2015).

Esta es una dominación sobre la corporalidad en la que la mujer encuentra aciertos y le adjudica un sentido a dichos pedidos, ya que está identificada con la ideología y ejercicio del grupo, para el caso de J plantea su opinión frente a la obligatoriedad de la planificación familiar, *“planificar es una buena idea y más allá porque no se puede tener hijos. Es un bien para uno porque uno va a estar allá encerrado a uno le va a gustar una persona y después va a tener su hijo entonces que lo saquen no, entonces mejor es planificar por la dinámica de la guerra. A mí me colocaron a los 15, pues yo en mi pensar, yo pensaba que era muy niña porque en ese entonces yo no tenía relaciones ni nada, no tenía pareja ni nada, yo pensaba que yo era muy pequeña, pero igual como yo lo he visto allá en el monte, pues yo dije pues bueno venga me pongo la pila”*. J (grupo focal 2015):

De igual manera se encuentra en esta dinámica de control infundida al interior del grupo con el mecanismo del temor, la construcción de una identidad de guerra enfocada en la protección del cuerpo biológico, donde cada acción y transformación se centra en adecuar el cuerpo para que esté preparado para la guerra, además de ser visto como un instrumento para el fin grupal basado en la protección y sostenibilidad del grupo armado. En este ejercicio la contextura física requiere una adaptación y transformación que se ajuste a estos ideales, como lo menciona MA en su discurso a continuación: *“normal, eso le enseñan a uno que hay unas normas y unos estatutos que se deben cumplir. (...) Al principio no ponían problema, pero si se burlaban de mi por ser muy flaquita y me decían que yo no iba a poder con la disciplina y eso que las normas. Pero tampoco fue toda la instrucción completa como se le hacía a los hombres, allá nos hacían un entrenamiento físico y nos separaban de los que llevaban más tiempo, (...) uno iba viendo cómo era la gente dentro del grupo y uno los copiaba , yo admiraba mucho a Carlos Castaño entonces mi modelo a seguir era Carlos castaño”*. MA (entrevista individual 2014):

Para el caso de AC la transformación más impactante está en el porte, uso de las armas y la reacción a situaciones de combate, una herramienta que es vista como un elemento que hace parte del cuerpo casi como una extensión del mismo y que la llevo a un cambio físico y emocional, como

lo expresa en el discurso: “AC (entrevista individual 2014): pues los primeros días a mí me daba como miedo manejar las armas , pero luego en el grupo nos enseñaron a disparar que tiro a tiro, que ráfaga, y luego me gusto comenzar a disparar el arma y yo pensaba que mi vida era allá y me quería quedar (...) eso con un arma uno se siente como más fuerte y con esa forma de pararse como un hombre uno se siente con más verriquera, como que si cambia, como uno de ser flojo se endurece. Al principio me daba miedo en los combates pero los compañeros lo primero que hacían es que destapaban una vainilla y se mandaban la pólvora, entonces yo comencé hacer lo mismo, pero eso en la tarde uno ya no aguantaba el dolor de cabeza”.

“El de ganar agilidad, y adquirir destreza para el momento del combate estar preparado para resistir y yo decía que más, y seguía el polígono que también fue diferente, para mí el polígono fue el de manejar una tres ocho o una nueve milímetros, armamento pequeño, después de un tiempo que uno conoce de armas, uno quiere aprender a manejar más y pues para algunas le dicen a uno que eso lo pateo, pero uno quiere aprender a ver como se monta y se desmonta. (...) Eso empieza a cambiar a uno todo, la postura, la forma de hablar la forma de pararse, la parte del cuerpo y la actitud de uno cambia mucho. Pues yo antes me sentía frágil, y cuando me dieron la primera arma me sentía poderosa, yo pensaba que ya nadie iba a venir hacer nada, ya tenía el poder, empieza uno a caminar y le dan a uno un camuflado y hay que llevarlo con elegancia, con el respeto que se merece. Eso va cambiando y uno ya comienza hacer cara de malo y caminar diferente”. MA (entrevista individual 2014)

Discursos que se presentan en una situación similar que plantea NH: “ahí el entrenamiento le enseñan cómo debe estar la posición, pues si uno dispara y no está bien parado pues dicen que eso lo tumba a uno, pues yo la verdad no llegué a disparar un fusil, si debe estar preparado porque el fusil cuando se dispara pateo hacia atrás y la fuerza lo tumba”. NH, entrevista individual, (2014).

Los discursos de las mujeres ejemplifican el modo como esta dinámica de la guerra deja de lado lo subjetivo, ya que perpetua y sobrepone el interés grupal, donde la mujer hace parte de un todo, del cuerpo de guerra, lo que podemos argumentar desde lo que plantea Foucault, (2004) “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” Foucault, (2004, pág. 125).

Además de ser un ejercicio en el que el rol de la mujer se ve reflejado en un todo, en un cuerpo preparado que renuncia a su individualidad para inscribirse en una dinámica de guerra en el que prima la fuerza física, situación que se puede argumentar desde el planteamiento de Le Breton, (1990), en la que se considera una diferencia al hablar del cuerpo como un factor de individuación ya que *“en las sociedades de tipo comunitario, en las que el sentido de la existencia del hombre implica un juramento de fidelidad al grupo, al cosmos, a la naturaleza, el cuerpo no existe como un elemento de individuación ya que el individuo no se distingue del grupo: como mucho es una singularidad dentro de la armonía diferencial del grupo.”* Le Breton, (1990, pág. 22)

El puto anterior es un planteamiento que podemos identificar en los discursos de las mujeres cuando refieren lo siguiente acerca de su cuerpo:

“Pues en el grupo el cuerpo es el del grupo, porque uno tiene que hacer caso y pues hacer lo mismo, coger cosas duras, trotar igual que un hombre, en cambio acá es como más la feminidad y pues aprender a conocernos a nosotros de lo que es nuestro cuerpo y de lo que tenemos, de cosas así”. J (grupo focal 2015).

“Pues creo que se cambia la forma de caminar, y creo que yo afuera era más alegre, a mí me gustaba bailar yo me le escapaba a mi abuela y me iba con mis tíos a bailar y eso, pero después que uno está allá digamos para mi diciembre es para mí una fecha normal. NH (entrevista individual 2014):

“Llegar al grupo es duro, porque uno está acostumbrado a la casa donde uno se viste como quiere, llegar a un lugar donde todos se visten uniformados y que hombres y mujeres eso no es lo mismo. G (entrevista individual 2014)

En este orden de ideas se encuentra en el discurso de las mujeres una serie de transformaciones que dan lugar a un nuevo ejercicio del cuerpo en la dinámica de la guerra, donde este es cuidado y protegido por un tercero acorde a su conveniencia e intereses, pues se le prepara para estar alerta ante cualquier situación de guerra, que además regula entre las mujeres ese cuidado del cuerpo físico y las restricciones que les implica por ejemplo para el caso de la maternidad. Es una realidad que refleja en el cuerpo cambios físicos y modos de actuar que se van interiorizando a medida que la mujer se inscribe en la rutina del grupo armado en la que el tiempo está determinado por un otro que ganará el control sobre el sujeto.

Ese cuerpo transformado cuenta con una serie de características que se hacen evidentes en el discurso de las mujeres:

- El cuerpo ejercitado desde el entrenamiento militar y su cuidado físico en la alimentación y atención médica: Exaltando en sus discursos como ese cuerpo es cuidado con el fin de proteger la colectividad. Lo anterior se ve reflejado en los siguientes discursos:

“Es que mira que allá, uno tiene el derecho de escoger lo que se va a comer, y yo soy una que ni frijoles ni lentejas me gustan, nada de pepas me gusta. A mí me gusta la sopa de pasta y la comida normal que es carne, pollo y pescado, aunque en Bogotá el pescado casi no se ve, y yo le decía a la señora ¿Por qué no comemos pescado? Y ella decía: porque aquí el pescado es muy caro y escaso, y yo decía: para eso hay plata, y ella decía: hija a usted se le olvidó que está acá, ya no está allá. Eso decía ella, es que la comida varía mucho, las ensaladas jajaja uno no está acostumbrada a eso. (...)Entonces fue el cambio mío en ese sentido, lo otro fue al caminar, porque yo era muy flaquita y allá a mí no me gustaba verme gorda, porque allá los hombres critican mucho las gordas jajajajaalla donde le vean un medio bananito ya la empiezan a criticar entonces a mí me gustaba mantener bien. Yo en la mañana apenas me levantaba me iba hacer, allá le dicen calistenia a eso, hacer ejercicio y todo eso para mantenerme bien flaquita, yo por lo menos hasta que llegue a la guerra estaba bien flacuchentica, si no que a mí me hizo daño lo de ese tiro estuve hospitalizada mucho tiempo con solo suero y yo creo que eso fue lo que me hizo engordar así. Pero yo si era bien flaquita. Y, Grupo focal, (2015).

Para el caso de NH resalta el valor positivo del ejercicio físico característico de la dinámica militar: *“pues si es bueno porque eso fortalece el cuerpo y sirve para muchas cosas como en caso de un combate (...) si pues allá se preocupan que uno tenga lo que necesita, y le dan a uno un uniforme” NH, entrevista individual, (2014).*

Para el caso de Y en su discurso muestra como el cuerpo es cuidado por otro con un interés, la estrategia militar. “porque allá tienen una política toda rara que dice que las mujeres de allá deben salir bien presentadas ante los civiles, entonces pues debido a eso las mujeres piden y ellos de una les dan, porque supuestamente tienen que andar bien pa cuando salgan de emergencia a donde los civiles estén bien presentada, pero si no que eso se pierde en las q andan bien pesadas porque ellas pa que si no pueden cargar sus cosas.” Y, Grupo focal, (2015)

- El cuerpo en la uniformidad física y en sus movimientos: El cuerpo individual se camufla para hacer parte de un todo, dejando de lado el lugar de la diferencia o las características particulares, que van desde la forma de vestir hasta la forma de portar el cuerpo.

Evidenciado por las mujeres en los siguientes discursos: *“si todos vestíamos igual, eso yo digo que pa uno estar allá es pa gente verraca, usar un uniforme que tiene ese valor, allá la gente que entra allá es floja y eso allá les toca votar ese miedo, algunas compañeras que entran allá les tocaba a las malas porque allá cada uno tiene que salvar su pellejo y defenderse como sea. (...) si con el uniforme, la primera vez que yo entre al quintín lame me dieron un uniforme grandote, siempre use el uniforme a menos que me tocara una misión en la que fuera d civil, también aprendí a usar los tacones para cuando me tocaba usar tacón, porque yo no sabía manejar tacones. Cuando uno la capturaba el ejército lo reconocían por las marcas en la cintura del cinturón, es donde uno se aprieta marcado donde carga la munición. Por ejemplo yo cuando me desmovilice tenía marcada donde llevaba la bota militar, porque ella se marca a medida que uno camina y yo tenía una marca morada de la talla de las botas en el empeine. AC, Entrevista individual, (2014).*

“Si uno camina, pues allá el que quiere caminar muy agachado camina así, que quiere ir mas recto lo puede hacer, pero eso si cuando toca cargar mucho peso si toca escalar agachado, o sea cuando ponían el equipo pesado que pesada dos o tres arrobas, eso toca cargar el equipo con la munición y si toca ayudar con los víveres, eso le enseña a uno a ser verraco. MA, Entrevista individual, (2014).

“Pues allá dice que toca caminar diferente como los militares, mirando por varias partes, las personas normales andan agachados, allá tocaba estar erguido. Toca estar con la frente en alto mirando a todos los lados con el fusil listo en caso de algo y estar mirando, imagínese uno caminar así distraído”. NH, entrevista individual (2014)

- Características comportamentales: en las que la mujer manifiesta sentimientos de poder y valentía, que pueden reflejar en su voz, forma de expresarse y dirigirse a otros, como lo plantean en los siguientes discursos:

“pues uno en el combate se siente como cuando va a ganar la batalla se siente uno fuerte, lo

duro es cuando caían los compañeros y tocaba verlos morir y que nos encerraban y tocaba escaparse. AC, Entrevista individual, (2014).

“Entonces me decían algo y yo respondía de una, y me decían es que usted tiene que hablar duro, tiene que aprender a madrear, mi voz era suave y después de un tiempo mi voz se volvió más aguda, me di cuenta que tenía que hablar duro para que la tropa escuchara y para que las ordenes se cumplieran, había que hablar duro como con autoridad”. MA, Entrevista individual, (2014).

“Pues sí, la verdad que cambio porque uno cuando hace el primer disparo se vuelve , pues uno no le da miedo, entonces si otro habla uno le habla más duro, mejor dicho uno se vuelve como fuerte. Y, Entrevista individual, (2014).

- Un cuerpo físicamente transformado: El cuerpo se adapta físicamente a la rutina de la guerra, las mujeres identifican como su contextura se uniforma con la de los hombres ganando una apariencia a lo que socialmente se adjudica a lo masculino al verse más fuerte o musculosa. Como lo menciona J en la discusión del grupo focal 2015 al referirse a la apariencia de su cuerpo den el grupo armado; *“Pues era como más, masculina, más dura. La mujer se vuelve más musculosa aquí (se señala la zona de los hombros) esto ancho, yo no tenía esto aquí tan ancho. (...) por los ejercicios, por todas esas cosas que lo ponen a uno a mover así.”* De igual manera reconocen la fuerza que su cuerpo gana con los entrenamientos G: *“pues uno de por sí coge como más fuerza”,* reafirmado por T quien afirma que: *“eso lo vuelve a uno más fuerte para pelear”*. J, Grupo focal, (2015)

6.2.3 REPRESENTACION SOCIAL DEL CUERPO EN LA REINTEGRACIÓN

En el ejercicio de reintegración la mujer enfrenta nuevos retos que la confrontan con su pasado, su presente y su futuro, un proceso que implica para las personas una ruptura con los roles y rutinas que se marcaban en el grupo armado ilegal como parte de su pasado, que al enfrentar el ejercicio de la reintegración se da lugar a un nuevo espacio con nuevos desafíos como parte de su presente y un futuro en los que su rol cambia de un lugar pasivo a un lugar más activo.

Es decir que desde el ejercicio de reintegración se le presenta a la mujer una nueva solicitud al pedir una práctica de su individualidad, un ejercicio que implica construir nuevas configuraciones con relación al encuentro consigo mismo, reconocerse como sujeto desde su nuevo lugar en la sociedad, reconocer sus habilidades particulares y poner en práctica una nueva relación con su cuerpo para asumir nuevos proyectos de vida, que para el caso particular de las mujeres ex combatientes se le suman problemáticas de género que marcan la diferencia en su modo de asumir y enfrentar las nuevas condiciones del contexto.

Es así como las mujeres enfrentan estas problemáticas que como lo plantea se caracterizaría por *“un acceso desigual al poder o una distribución desigual de éste. Dado que es tan diseminada, la discriminación de género influye en otras dinámicas del conflicto armado. Más específicamente, el análisis de género en el conflicto armado resalta las diferencias entre mujeres y hombres en lo que se refiere a sus actividades de género, sus necesidades, su adquisición de recursos y control sobre éstos, así como su acceso a procesos de toma de decisiones en situaciones post-conflicto”*, (PNUD, 2002) Es decir, se puede hablar de un reencuentro con la desigualdad que creía superada cuando hacía parte de un grupo “igualitario”, en el que muchas ganaron valor y refieren sentimientos de momentos de mayor decisión, evaluando su experiencia en los grupos armados como positiva con relación a la ganancia emocional, sin desconocer lo negativo que fue lo que impulsó su desmovilización. Este punto resulta paradójico ya que lo que se resalta como positivo tiende a ser en ocasiones el factor que motivó a su desmovilización como la falta de espacios con su familia, para algunas mujeres su maternidad, la situación de estrés generada por la práctica militar, entre otras.

Para el caso de la representación social del cuerpo que han construido al interior del grupo armado, se enfrenta un cambio a nivel físico y emocional, como se mencionaba en el párrafo

inicial, y es el primer punto clave en la reintegración: el hecho de renunciar a un cuerpo totalizado y reconocer de nuevo en la individualidad sus propios intereses. Es un cambio que se presenta de manera gradual pues ahora el ejercicio de la civilidad les resulta desconocido y se conserva algo de lo familiar que fue la marca que dejó el grupo armado sobre sus cuerpos.

Para ejemplificar esta situación se puede retomar en el discurso de las mujeres lo relacionado a su opinión frente a la forma de vestir, para el caso de Y quien afirma que *“la forma de caminar, de vestir cambia, porque yo soy una que deje mis vestidos y desde que salí de allá solo me gusta vestir con blusas negras o solo andar así como ando con estas camisetas grandes”* Y, entrevista individual, (2014), esto es un reflejo de su nueva relación con el cuerpo agregando su propio estilo al vestir, pero que conserva algo de su rutina del grupo al usar ropa grande que le proporcione comodidad sin pensar en un modo estético como se lo demanda su nueva realidad. Este es el caso de NH quien opta por la comodidad que encontró en el estilo que usaba en el grupo armado y conserva algo del mismo en la civilidad *“pues cuando yo estaba en mi casa me gustaban faldas y vestidos, pero acá se me hace feo usar los tacones solo me gusta los tenis”*. NH, Entrevista individual, (2014). Estas son marcas que determinan una nueva forma de relacionarse con su cuerpo, prácticas inconscientes en las que el paso a la individualidad se da de manera gradual y en ocasiones les resulta difuso, dificultándose el planteamiento de un proyecto de vida.

El cuerpo refleja en sus movimientos marcas de guerra que acompañan a la mujer durante un periodo de adaptación, que la llevan a ganar inseguridades y estar alertas ante cualquier situación, similar a lo que pasaba en la guerra. En los discursos las mujeres hacen referencia a la manera caminar, incluso actitudes que las ponen en evidencia ante otros:

“Esa parte se me hizo como difícil la de ser más ruda, y ahora se ha dificultado en el proceso de reintegración volver a ser MA la delicada, la que habla suave. Esas cosas quedan tan marcadas que por más que quiera uno causa trabajo, cambiar la fisionomía de cuando uno está enojado, el físico cambia y cuando las cosas no son como uno quiere entonces pongo la mala cara y las cosas se tienen que hacer como yo diga, porque así era como ya había aprendido, esa era la dinámica” MA, Entrevista individual, (2014). Este es un camuflaje útil para el ejercicio de guerra, pero que en la civilidad le implicaría dificultades en el momento de relacionarse con otros.

Para el caso de G refiere como la forma de caminar es un ejercicio sencillo pero que permite identificar o relacionar a la mujer con una experiencia de ejercicio militar *“uuuy el caminar de*

pronto en el grupo no sé yo, uno ve una persona y dice esa persona es militar o es guerrillera por el hecho de caminar, por el caminado. Entonces uno aquí en la ciudad tiene que cambiar el caminado. Uno se da de cuenta que no camina normal como una persona normal, por la vaina del peso, caminan como si llevaran algo encima eso es como diferente. En cambio acá la mujeres son más vanidosas y se mira, en el campo es muy escasita la mujer que camine vanidosa porque por allá no interesa eso, ya uno tiene que comenzarse arreglar que el cabello, que la ropa, una ropa que uno nunca ha usado, porque en el campo uno vestía diferente, es como difícil usar cosas que nunca se han usado.” G, Entrevista individual, (2014).

“Si claro uno ve una mujer y se da cuenta rapidito si está en un grupo armado, yo a veces diferencia digamos si es de las FARC o si bien ha sido paraca. Por lo menos los paracos son más bullosos o más “aletosos” al hablar y ahorita uno ve en la desmovilización la gente que ha estado en la guerra y los que se salen y no han sido guerreros, o también los que han sido milicianos. Por lo menos en el grupo de uno (ELN) no es tan bulloso tan aletoso, todos nosotros si hablamos igual y nos dirigíamos a nosotros igual bien, mientras los paracos son muy bullosos y hablan mal” (AC: 2014, entrevista individual).

NH “pues allá dice que toca caminar diferente como los militares, mirando por varias partes, las personas normales andan agachados, allá tocaba estar erguido, no se puede andar agachado, toca estar con la frente en alto mirando a todos los lados con el fusil listo en caso de algo y estar mirando imagínese uno caminar así distraído” (NH: 2014, entrevista individual). Marcas uniformes que construyeron una identidad y que fueron de utilidad en el medio hostil del que se hizo parte.

Estas son comparaciones que para las mujeres traen prácticas diferentes y desconocidas, pues en su pasado el cuerpo no aparecía como un aspecto de interés o importancia, por el contrario fue ignorado en la rutina diaria, en su singularidad, por tanto actualmente es una acción que refieren no les resulta familiar como el caso de G quien menciona lo siguiente: *“he cambiado el caminado y yo hago bastante esfuerzo y si he cambiado un poquitico. Uno aquí cambia uno, se vuelve más vanidoso, que ya va al gimnasio y uno se va cuidando más, que esto y lo otro”.* Incluso para el caso de T refiere que el paso a la civilidad la ha llevado a encontrar una nueva faceta de su cuerpo el hecho de sentirlo femenino y querer cuidarlo *“acá que uno se siente que es mujer, que se consienta su cuerpo”.* T, Grupo focal, (2015)

Hacer conciencia del cuerpo remonta a la mujer hacia un encuentro con su identidad, con su lugar subjetivo que la hace única y se pone en escena en la relación con otros como se encuentra en el planteamiento de Le Breton, (1990) *“El cuerpo (...) por derecho propio, a la cepa de identidad del hombre. Sin el cuerpo, que le proporciona un rostro el hombre no existiría. Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que este encarna. La existencia del hombre es corporal. Y el análisis social y cultural del que es objeto, las imágenes que hablan también de la persona y de las variaciones que su definición y sus modos de existencia tienen, en diferentes estructuras sociales”*. De esta manera al reconocer su lugar en el discurso J identifica que ese lugar del cuerpo está dado más allá de lo biológico pues por medio de él se mueve, se expresa y se proyecta a otros, *“J: pues lo que se trata del cuerpo son muchas cosas; movimiento, expresarse.”* Le Breton, (1990, pág. 7)

En la reintegración el movimiento se hace libre, el cuerpo puede explorar sus habilidades y potencializarlas, las rutinas ya no están determinadas por otro como lo expresa Y: *“cuando se camina todo se hace con lado izquierdo jajaja entonces eso uno se siente como incomodo, porque se nota la diferencia, pues cuando Salí de allá yo me comparaba con la señora que me cuidaba y me di cuenta que ella caminaba muy diferente a yo”*. Y, *Entrevista individual, (2014)*.

De esta manera el reto radica en la posibilidad de que la mujer reconozca el lugar del cuerpo en su cotidianidad y como este le da un lugar de singularidad.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

7.1 DANZA Y MOVIMIENTO UNA PROPUESTA EN LA REINTEGRACIÓN

El hombre desde sus orígenes ha utilizado el movimiento como forma de supervivencia, como cura y como medio de expresión, particularmente en la convergencia de grupos o tribus en los que la danza ritual representa un papel fundamental, ya que *“la danza provee a los individuos la posibilidad de expresarse, comunicar sentimientos y contactarse con la naturaleza. La danza como parte de un ritual acompaña frecuentemente los cambios de la vida, sirviendo de este modo a la integración personal así como también la del individuo a la sociedad”* Wengrower & Chaiklin, (2008, pág. 102). Por tanto se encuentra que el movimiento da lugar a transformaciones, estados catárticos y habla acerca de nosotros, de lo que puede estar en el interior, como lo plantean desde la danza movimiento terapia (DMT) *“Una premisa básica es considerar que el movimiento corporal refleja estados emocionales internos y que el cambio en la gama de posibilidades del movimiento conlleva cambios psicológicos promoviendo salud y desarrollo”* Fishman, (2001, pág. 2), y es el cuerpo como portador de este movimiento es el que conecta esta realidad corporal con el mundo subjetivo.

Lo anterior se ve reflejado en el discurso de J donde da cuenta de su idea acerca del cuerpo *“pues lo que se trata del cuerpo son muchas cosas; movimiento, expresarse”* J, Grupo focal, (2015) reconociendo en este la importancia de conexión física con la subjetividad. Para las mujeres que han salido de la guerra siendo parte de un grupo armado ilegal, el cuerpo carga con marcas físicas y comportamientos propios de esta dinámica que reflejan cuerpos cansados, rígidos, estresados y en estado de alerta.

El cuerpo al dejar de lado su condición para la guerra pierde la uniformidad y la mujer se enfrenta a nuevos temores, en muchos casos la soledad, pues estos grupos pasan a ser parte de lo familiar, un espacio en el que sienten protección a cambio de un costo alto la docilidad de su cuerpo. Este cuerpo refleja el instrumento de guerra que alguna vez fue y pone a la mujer en un lugar distinto en el mismo tiempo en que enfrenta la reintegración, pues en este proceso el sujeto se desprende de la uniformidad y se gesta un tiempo distinto, un nuevo plan de vida que pasa por momento de reflexión y el reconocimiento individual. Para el caso de la mujer la enfrenta a su feminidad y a la posibilidad de elegir qué acciones tomar, identificando que esa expresión externa parte desde sí, desde su propia subjetividad, como lo expresa J en su discurso cuando refiere que

“(…) Pues uno mantiene como a completado porque será que me veo masculina, porque uno quiere sentirse femenina desde adentro hasta afuera, más que todo por dentro, entonces eso (la danza) lo ayuda a uno. Cambiar cosas que tenía como más rudas y ya las tengo como más femeninas”, J: Grupo focal, (2015) reconociendo que el lugar del cambio está en ella misma, en preguntarse cosas y escucharse, escuchar lo que su cuerpo habla para comprender y reconocer más su interior, como lo plantea G “aquí ahora con la danza uno tiene esa posibilidad de tener ese encuentro con uno mismo” G, Grupo focal, (2015).

Lo anterior nos permite exaltar la importancia de la danza como esa herramienta clave que mediante la intensión del *“movimiento es la llave para la integración de la expresión física y emocional, unificando el cuerpo y la mente, estableciendo un equilibrio entre las demandas que provienen del mundo interno y externo de la personalidad, integrando aspectos subjetivos y objetivos”*(DMT) Fishman, (2001, pág. 3), una conexión que da lugar a cambios conscientes e inconscientes en los que la mujer puede expresar libremente su cuerpo, liberar frustraciones y superar limitaciones. Este propósito se encuentra en el discurso de J quien reconoce en la danza ese lugar de subjetivación y reflexión a través de lo que su cuerpo habla *“si profe, porque digamos el día que hicimos un ejercicio para identificar la feminidad pues sí, porque uno no sabe de eso, no es como le enseñaron a uno así a lo rudo. Pero uno entra al curso y pues que no le digan lo que uno tiene que hacer, lo que uno tiene que pensar a la hora de pensar en uno en quererse, en valorarse”*. J, Grupo focal, (2015).

De igual manera este encuentro con otras mujeres les da un lugar de seguridad y les permite construir una nueva identidad de grupo, en el que su cohesión estará dada por un gusto en común que las confronta y les da un lugar individual, lejos de la dominación externa y centrada en el reconocimiento de sí mismas, como lo plantean las siguientes mujeres en su discurso:

“Sí, claro sobre todo por acá uno tiene ese espacio y están solo mujeres, no hay hombres, entonces porque uno de pronto si hay un hombre como que le da pena , pero si no hay hombres uno pierde esa pena y con solo mujeres se hace uno la idea que esta uno solo.” G: Grupo focal, (2015)

Me pareció bueno pues compartir con las otras, como son mujeres, aprendemos más cosas. T, Grupo focal, (2015).

Finalmente este recorrido permite argumentar la importancia de realizar una propuesta que utilice la danza como herramienta de intervención y particularmente la danza árabe, una danza

milenaria que remonta a la mujer a ese encuentro con su feminidad, con su interior y sobre todo que la enfrenta al reto del movimiento, movimientos desconocidos que pasarán por la conciencia esos lugares rígidos y sin atención que su cuerpo silenció por años y que harán parte de sus nuevos retos para movilizar un cambio que parta desde su interior, además de encontrarse con otras mujeres que llevan su misma experiencia de vida y que hoy pueden representarle una red de apoyo que algunas mujeres sienten que perdieron en el momento de desmovilizarse.

7.2 OBJETIVOS PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

7.2.1 OBJETIVO GENERAL:

- Plantear un propuesta de intervención con mujeres en proceso de reintegración utilizando la danza como medio de exploración de la expresividad y la superación de limitaciones psico- corporales.

7.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Realizar actividades que por medio de la danza árabe den lugar a la exploración de la expresividad, subjetividad y conexión corporal.
- Generar un espacio de reflexión con las mujeres en proceso de reintegración, abordando la temática de la corporalidad y ejercicio de la subjetividad a partir de la práctica de la danza y otras manifestaciones artísticas.

7.3 MÉTODO DE INTERVENCIÓN

7.3.1 SESIONES Y ABORDAJES:

- **SESIÓN INICIAL DE RECONOCIMIENTO DEL CUERPO:**

Objetivo: Identificar la percepción del cuerpo y su funcionalidad tanto física como subjetiva.

Desarrollo: Para este ejercicio inicial se toma como herramienta de reflexión la elaboración de una “cartografía del cuerpo”.

Reflexión: Se invitará a las mujeres a identificar y expresar las emociones y funcionalidades de cada parte del cuerpo.

Se planteará el papel de la danza al movilizar cada una de esas partes expuestas en la reflexión anterior.

Resultados esperados: PPR¹ reconoce en su cuerpo las principales emociones que se movilizan en el trabajo corporal.

Tiempo de ejecución: 1 encuentro.

- **SESIONES DE DANZA (10)**

Objetivo: Explorar el cuerpo a través de la danza y el movimiento, reconociendo las emociones presentes en el ejercicio.

Desarrollo: Basado en la metodología que plantea da DMT, se llevarán a cabo sesiones de danza árabe en las que se dé espacio al movimiento y la reflexión de emociones expuestas e identificadas en el ejercicio.

¹ Personas en Proceso de Reintegración

Reflexión: invitar a las asistentes a expresar las sensaciones y emociones presentes durante el ejercicio de la danza.

Reconocer en el discurso las limitaciones presentes en el plano psico – corporal.

Resultados esperados: PPR que reconocen sus prácticas corporales y en cómo estas inciden en su avance o limitación en su relación con el cuerpo y el rol que ejercen en los diferentes contextos.

Un ejercicio de promoción de los derechos de la mujer a través del reconocimiento de su cuerpo y la forma de movilizarlo en el escenario de la danza.

Tiempo de ejecución: 1 encuentro quincenal.

- 4 SESIONES DE REFLEXIÓN

Objetivo: Generar un espacio de reflexión en torno al ejercicio de la danza sus movilizaciones subjetivas y beneficios.

Desarrollo: sesiones tipo taller en los que se invite desde lo simbólico y vivencial a la expresión de emociones y reflexiones, en torno a la corporalidad, feminidad y su rol como mujeres en los diferentes contextos en que se desenvuelven.

Reflexión: invitar a las mujeres a expresar por medio de la palabra sus opiniones acerca de la práctica de la danza como elemento movilizador de subjetividad, así como sus emociones con relación a la feminidad y su rol de mujer en la sociedad.

Resultados esperados: PPR que expresan por medio del discurso reflexiones acerca de las posturas actuales ante la corporalidad y opciones de cambio para el incremento de la autoconfianza.

- 1 SESIÓN DE EXPRESIÓN CORPORAL

Objetivo: Movilizar emociones y sensaciones de la corporalidad y modos de expresión.

Desarrollo: Se realizará 1 taller de corporalidad recurriendo a la práctica del teatro como medio de expresión de emociones.

Reflexión: reconocer en el cuerpo emociones y modos de expresión.

Resultados esperados: PPR que identifican la relación mente – cuerpo y la importancia de la comprensión de esta relación en el desarrollo de la subjetividad.

7.4 DIFICULTADES POSIBLES

- No contar con la participación de las mujeres en proceso de reintegración, por dificultades en la convocatoria.
- Generar un rechazo de la herramienta por parte de las mujeres, al ser un ejercicio que genera dificultad debido a la movilización del cuerpo de manera diferente, además de las emociones de frustración que le puede generar el ejercicio.
- No contar con espacio tranquilo y aislado que les evite a las mujeres estar expuestas a la mirada de otros.

7.5 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES:

ACTIVIDADES	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ene-16	feb-16	mar-16	abr-16
Convocatoria										
Sesión Inicial										
Sesión Danza Árabe 1										
Sesión Danza Árabe 2										
Sesión Danza Árabe 3										
Sesión de Reflexión 1										
Sesión Danza Árabe 4										
Sesión Danza Árabe 5										
Sesión Danza Árabe 6										

Sesión de Reflexión 2										
Sesión Danza Árabe 7										
Sesión de Expresión corporal										
Sesión Danza Árabe 8										
Sesión de Reflexión 3										
Sesión Danza Árabe 9										
Sesión Danza Árabe 10										
Sesión de Reflexión 4										
Muestra escénica										

7.6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barberá, E., & Martínez Benlloch, I. (2005). *PSICOLOGÍA Y GÉNERO*. MADRID: PEARSON PRENTICE HALL.
- Berger, P., & Luckman, T. (2001). *LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bernard, M. (1994). *EL CUERPO UN FENÓMENO AMBIVALENTE*. Barcelona: EDICIONS PAIDOS.
- Casado, E. (2001). *LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES*. CARACAS: ESCUELA DE EDUCACION UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA.
- Castro, M. (2001). *Del Ideal y el goce. Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas. Departamento de psicología.
- Détrez, D. (2007). *Cultural Cuerpo Salud Antropología del Cuerpo Socialización Corporalidad*. Santiago de Cali: Universidad ICESI.
- Farr, R., & otros, y. (1986). *PSICOLOGIA SOCIAL II: PENSAMIENTO Y VIDA SOCIAL, PSICOLOGÍA SOCIAL Y PROBLEMAS SOCIALES*. BARCELONA: PAIDOS.
- Fishman, D. (2001). *BRECHA*. Obtenido de http://www.brecha.com.ar/danzaterapia_origenes_fundamentos.pdf
- Foucault, M. (2004). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. (33ª edición ed.). (A. Garzón, Trad.) Madrid: Siglo XXI.
- Jodelet, D. (1986). *PSICOLOGIA SOCIAL II: PESAMIENTO Y VIDA SOCIAL, PSICOLOGÍA SOCIAL Y PROBLEMAS SOCIALES*. BARCELONA: PAIDOS.
- Le Breton, D. (1990). *ANTROPOLOGÍA DEL CUERPO Y MODERNIDAD*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Montero, M. (2009). *GRUPOS FOCALES*. CARACAS: AVESO PSICOPIRSMA.
- Morales, J. F., Moya, M. C., Gaviria, E., & Cuadrado, I. (2007). *PSICOLOGIA SOCIAL*. MADRID: MCGRAW-HILL.
- PNUD. (2002). *Alta Consejería Para La Equidad De La Mujer*. Obtenido de <http://www.equidadmujer.gov.co/OAG/Paginas/Estadisticas.aspx>
- Simon, B. (2004). *IDENTITY IN MODERN SOCIETY: A SOCIAL PSYCHOLOGICAL PERSPECTIVE*. OXFORD: BLACKWELL.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *INTRODUCCIÓN A LOS MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN*. BARCELONA: EDICIONES PAIDOS.

Unzueta Nostas, C., & Lora, M. E. (2002). El Estatuto del Cuerpo en Psicoanálisis. *El Estatuto del Cuerpo en PSicoanálisis* .

Wengrower, H., & Chaiklin, S. (2008). *LA VIDA ES DANZA: EL ARTE Y LA CIENCIA DE LA DANZA MOVIMIENTO TERAPIA*. BARCELONA: GEDISA, S.A.